

ADVERTENCIAS
 CONTRA LO QUE
 ESCRIBE EL DOTOR
 LANAJA, FOMENTANDO
 LAS INQUIETVDES DE LA VILLA
 DE LONGARES, CVYO DOMINIO
 temporal es de la Imperial Ciudad
 de Zaragoza.

*Perdes omnes qui loquantur mendacium, ex Regio
 Propheta, Psalmo 51.*



N-Memorial injurioso, nada verdadero, y todo prolixo; ha publicado el Doctor Lanaja, valedor de los que niegan la obediencia a esta Ciudad en su Villa de Longares, y con pretexto de mirar por los derechos de la Iglesia, procura librarse de los cargos que le acusan en el Tribunal del Santo Oficio (que como Notario, y Ministro fuyo está sugeto a aquella jurisdiccion) y convirtiendo su zelo en malicia, culpa las resoluciones de la Ciudad, con nota de los Ciudadanos que la sirvieron el año pasado en la averiguacion de los delitos de algunos vassallos, que ha patrocinado con publico escandalo, y obliga segunda vez a tomar la pluma para convencer sus errores.

Y para que no se engañen con tan siniestra informacion los que lean sus escritos, siendo pecado necio que condena el Evangelio por San Marcos: *A Videte ne quis vos seducat*, se advertirán las proposiciones mas principales opuestas a la verdad, que no acredita la obra de verdadera el mucho trabajo

B
In Psalm. 139. 10.

de centonar doctrinas, y crecer en volumen licencioso la que avia de ser concissa, y real narracion de lo sucedido: *Laborant homines*, dize San Agustin, ^B *loqui mendacium, nam veritatem tota facilitate loquerentur. Ille enim laborat, qui fingit quod dicit, nam qui vult verum dicere, non laborat.*

INTRODVCIÓN DEL MEMORIAL DEL

Doctor Lanaja,

CON poderosas instancias, medios rigidos, y activas diligencias, algunos Ciudadanos de la Imperial Ciudad de Zaragoza, y vezinos de la Villa de Longares, solicitan, y anelan rendir a los Beneficiados de aquella Iglesia, y sugetar esta a su gobierno, y dominio Secular.

RESPUESTA.

NO puede omitirse la satisfacion a vna calumnia tan exorbitante, y otras de este genero, sembradas por sus escritos; y si la respuesta pareciere menos apacible, disculpela quié se introduce con vna suposicion falsa, temeraria, è injuriosa: *sed vos si forte offendit, dixo el Principe de la eloquencia, C justius huic, quam mihi succensere deberis, qui initium introduxit.*

C
Cicero in Salustium.

Puede oyrse de los Gentiles lo que esta pluma licenciosa pronuncia de los Ciudadanos de Zaragoza, que tanto respetan la Iglesia, siendo embidia de otras Naciones, y gloriosa emulation de este Reyno, en el culto, y veneracion que rinden a todas las Iglesias, estimando los Ecclesiasticos? Calumnia impressa, publicamente divulgada, y de tan mal olor en la Fé no se ha oydo, sino de quié puede hazerse sospechoso en ella. Es el pleyto, ò no lo es, que la Villa de Longares tiene el dominio material de la Iglesia, y lo ha reconocido el Doctor Lanaja con 15. testigos que produjo, ^D y de lo material de las paredes, transciende sin fundamento a lo Espiritual, impudento con oflada temeridad, que los Ciudadanos lo prenden con la fugacion al gobierno Secular, rindiendo los Beneficiados, quando no ignora el menos advertido, que en las cosas verdaderamente Espirituales, son los Clerigos por derecho Divi-

D
In processu Domini Garcia.

no essentos del poder, y jurisdiccion de los Principes Seglares, porque
la posestad Ecclesiastica, en lo que toca a lo Espiritual, fue instituyda
sobrenaturalmente por el mismo Dios por la Ley Evangelica, y co-
metida a San Pedro, como a Principe de la Iglesia, y a los demas
Apostoles, y a sus successores, en lo qual los Principes Seglares no tie-
nen imperio, ni posestad alguna, y seria sacrilegio conocer el Iuez Se-
cular dello, como advierte Bobadilla, ^E no se vè la temeridad
injurosa imputando vn sacrilegio a los Ciudadanos?

Refiere de Alexandro Magno, Plutarcho en su vida, que
quando venció la Ciudad de Tebas. cautivò sus moradores,
vendiendo mas de treinta mil, y solamente libertò los Sacer-
dotes: Y del mismo cuentan Iosefo, ^F y el Padre Pineda, ^G
que estando a la vista de Ierusalem para destruirla, le salió a
recibir el Sumo Sacerdote vestido de Pontifical, a quien ado-
rò poltrado, y preguntandole su Privado, porque se avia hu-
millado tanto, respondió Alexandro: *No he adorado yo al
hombre, sino a Dios, cuyo Sumo Sacerdote eres,* dizelo Bobadilla: ^H
Y aunque podia crecer la ponderacion cõ exemplos de Chris-
tianos, me valgo de los Gentiles, para que se vea, que lo que
estos no obraron, imputa a los Ciudadanos de Zaragoza
que en reseroso culto tributan veneraciones a todo el esta-
do Ecclesiastico.

Si entiende por poderosas instancias, medios rigidos, y activas
diligencias las que se executaron el año passado con acuerdo
del Capitulo, y Consejo, librando el acierto en la disposi-
cion, y grande zelo de los señores Jurados que la governa-
van, razon tiene que la instancia fue poderosa, siendolo desta
Imperial Ciudad, cuya clemencia, para con sus vassallos, se
viò tan irricada, que la obligò a prevenir gente, no para ex-
pugnar la Villa, sino para temor, y castigo de tanto genero
de delinquentes, que abrigados del Doctor Lanaja, y otros
Ecclesiasticos, hazian mayor la rebeldia, perdiendo el decoro
a la Iusticia, y negando la obediencia a esta Ciudad, sembrando
sediciones, y ocasionando tumultos.

Por afecto a la Ciudad, y fiel vassallo suyo, dieron muerte
alevosa al Iusticia Escolano algunos vezinos de Lõgares, y cõ
menosprecio de las penas, en que fueron cõdenados se passar-

van

E
In politica, lib. 2.
cap. 18. num. 33.

F
Lib. 11. ansiquir.
cap. 8.

G
In Monarchia Ec-
cles. lib. 7. cap. 1.
S. 1.

H
In politica, lib. 2.
cap. 17. num. 12.

van publicamente ; en seguimiento de estos , y otros fediciosos, se hizo la demonstracion de prevenir gente armada. A vn vezino solo se castigò con pena de azotes, mereciendo la de muerte. A otro se le derrivò vn pedaço de casa , no aviendo de quedar memoria della : algunos fueron condenados a destierro, otros a muerte en processos de ausencia, correspondiendo la pena al exceso : no se diò execucion a las sentencias, porque se ausentaron con tiempo los delinquentes, acreditando con la fuga sus delitos.

Al principio de la averiguacion , mediaron algunos Eclesiasticos con las personas de toda suposicion que asiltian por la Ciudad , y dieron grata audiencia a su embaxada ; pero como el pretexto era de la paz , y esto no podia lograrse sin el castigo de los que estavan a la vista , para perseverar en sus desordenes, no se perficionò el tratado, y porque el Doctor Lanaja, secretamente fomentava las inquietudes , acreditando las inobediencias, y despedidos con toda decencia los Sacerdotes, se diò principio a hazer las causas a los culpados y despues en lo que la potestad secular no alcanzava, se informó al Visitador del señor Arçobispo, y su Fiscal tomò bastante informaciõ para sustanciar algunos apellidos contra los Eclesiasticos, cuyos delitos se deve al respeto de la Iglesia no hazerlos más publicos.

Si todo lo que el derecho permite se huviera executado, no culpara el Doctor Lanaja a quien aconsejó al señor Jurado Comissario, que lo aprisionara decentemente , y remitiera al Tribunal de los señores Inquisidores, porque al Clerigo, ò Religioso que impide la jurisdiccion, ò la resiste , lo puede el Ministro Secular prender para remitirlo a su luez, y multarlo en penas pecuniarias, segun *Paulo Deciano*, *Gregorio*, *Farinaccio*, y otros que refiere *Bobadilla*, ¹ y no le faltò al Doctor Lanaja para su resistencia, y disposicion en que no se obedecieran las ordenes de la Ciudad, sino poner en armas a los vezinos de la Villa, que su consejo solo podia acreditarlo semejante demonstracion.

No se executò la jornada para violar los Fueros de la Iglesia, ni rendirla al dominio Secular , que es temeridad escanda-

dalosa pronunciarlo, y si entiende rendir la Iglesia, por aver puesto como de centinela algunos soldados para atender los delinquentes que alli se acogieron, fue con advertencia que no pissaran los vmbrales del Templo, cuya inmunidad no se viola con semejantes prevenciones, ni goza della el que salio voluntariamente, como enseñan algunos textos del drecho Canonico ^K y los DD. ^L que para esto se alegan.

Y pues supone que es Teologo, con que conciencia, y Teologia podrà justificar tanta calumnia, con estrañas ficciones, y encarecimientos afectados? A la obligacion de Sacerdote no corresponde pronunciar injurias, ^M ni desempeña las atenciones del Estado el que agravia, el que desacredita; porque donde es mayor la Dignidad, crece la culpa, como dixo Salviano: ^N *Atrocias sub Sãcti nominis professione peccatur, ubi sublimior est prerogativa, maior est culpa.* Al Clerigo que impone falsamente algun testimonio, castiga el Drecho, ^O privandolo de aquella Dignidad Sagrada.

Las inquietudes de la Villa no pueden componerse con lo q̄ escribe, porque el ardid de su condicion anima a muchos vassallos para perseverar en sus desatenciones. Conociendo el daño que ocasionava, se diò Memorial el año passado al Ilustrissimo señor Arçobispo, a instancia de los Justicia, y Jurados de aquella Villa, y aora intenta defenderlos, aviendolo estos acusado. Quien ha visto q̄ el ofendido defiende al ofensor?

Armase con el pretexto de la defensa de los derechos de la Iglesia, siendo drecho de la Villa lo material de su fabrica; el zelo parece loable, pero con injuria de tercero, y daño suyo, no se ha de favorecer a la Iglesia, como siente Valenzuela, ^P con muchos DD. y es proverbio, que no se ha de descubrir vn Altar por adornar otro: *Ara una detegi non debet, ut tegatur alia.* ^Q Defienda sus derechos la Iglesia, que jamàs ha intentado la Villa vsurparlos, pero no niegue obstina defendido con los mismos vassallos, con el Vicario de su Iglesia, con dos Beneficiados, probanza tan exuberante, que creció el numero de los testigos hasta quinze, calificando la posesion inmemorial, que aora contradice sin fundamento.

K
Cap. inter alia in fine de immunit Eccl. cap. Frater 17. que s. 4.

L
Latè apud D. Garciam Mastrillis decis. 169. à num. 1. cum seqq. lib. 2. Fòtanella decis. 339. num. 2.

M
Cap. fin. de pestulando.

N
Lib. 4. de gubernatione Dei.

O
Novella Justin. 125. & Novella Leonis 76.

P
Conf. 18. num. 40.

Q
Vt sapè dicunt, glose. & probatur, in l. asis dicit. §. exceptis. qui potiores in sig. habeant multis exornat Valenzuela dict. conf. 18 num. 89.

B

Co.

Como han de vivir en paz los Eclesiasticos, y Seculares; si se permite que en los tratados, se oya la voz de quien ha introducido vn fuego vivo de discordias, con perdida considerable de aquella Vniversidad, y del asosiego de la Iglesia, persuadiendo aora lo contrario de lo que antes defendia? El zelo que publica no corresponde a lo que obra, como de semejantes advirtió San Pedro Damiano: *R Ita plane non nulli sunt, qui Religionis imaginem superficie tenus simulant, cum veram intus Religionem habere vivendo contemnunt.* Si con la paz aparente siembra la mas peligrosa discordia, q̄ importa el pretexto para conseguirla, si merece la indignacion de Dios para castigarla, como dixo por su Profeta Jeremias: *S Pacem cum amico suo loquitur, & occultè ponit insidias. Numquid super his non visitabo, dicit dominus, & in gente huiusmodi, non ulciscetur anima mea?*

R

In Sermone 37.

S

Ier. cap. 9.

Pretende q̄ su zelo sea aplaudido, culpando el que la Ciudad ha manifestado, persuadiendo que el castigo ha sido venganza; que se han inquietado nuevamente los vassallos, con aquella demonstracion; que està perdida la Villa; pero pide se todo, como se respete la justicia, que es la vassa de la duracion de los Pueblos; inquietense los vassallos, que el zelo de la Ciudad es su remedio quando los castiga, y así dixo la venerable, y docta pluma del señor Obispo Palafox: *V El zelo siempre es inquieto, porque desazona, y desacomoda los malos; pero quando los inquieta, los cura, y quando los lastima, los sana.* En entrando vn Cirujano en la Quadra de los heridos, se inquietan, y les tiemblan las carnes, porque ha de manifestarles, y tocarles las llagas. Quien por esso llamo inquieto al Cirujano, y perturbador de Pueblos al Medico?

T

Aristoteles 3. politor. cap. 8. Lipsius lib. 2. politor. cap. 9. & 10.

V

En el Memorial por la Jurisdiccion Eclesiastica de la Puebla de los Angeles.

Profigue la introducion protestando, que su animo no es poner duda en las resoluciones acertadas de esta Imperial Ciudad, y en lo que piensa, y escribe se opone a su autoridad, y a lo que con grande acuerdo tiene executado: Es como el Segador, que apretando al pecho cõ vna mano, la macolla la derecha, y siega con la otra. Introducir adulaciones cõ la Ciudad, culpando sus Ciudadanos, es alagar la cabeza, y herir en la mexilla, como advierte San Gregorio Nacianceno, hablando con vn Eclesiastico: *Tu mihi videris, dum illam vilipendis,*

X

In Epistol. ad Eusebium, que recensetur inter Basilianas n. 29.

pendis, idem facere, atque si quisquam unius viri altera quidem ma-
na caput de mulceat, altera verò Maxillam feriat.

No ha de acreditar sus operaciones por variar en los me-
dios que aora contradize, y antes defendia, ni turbarà los sen-
tidos del que leyere para dexar de convencerlo: *Tametsi ela-
bi millies, tanquam Anguilla conetur*, adagio que observa S. Ata-
nasio,^Y y advierte Novarino.^Z Graves imposturas, y extraor-
dinarias falsias ha publicado, ferà sin duda el motivo a quel
odio entrañable que hà concebido contra las resoluciones de
esta Imperial Ciudad, que linze de sus acciones menos aten-
tas ha procurado las castigarà sus Iuezes, y por esto lo aprisio-
nò el Tribunal del Santo Oficio, y està pendiente la causa.

Sobre aquel texto de Ieremias, cap. 23: *A Prophetis Ierusalem
egressa est pollutio super omnem terram*, &c. parece tuvo pre-
sente S. Geronimo el Memorial del Doctor Lanaja: *Hoc vimur
testimonio*, escribe el Santo, *adversus eos, qui epistolas, plenas mè-
dacio, & fraudulentia, & periurio in orbem dirigunt, & aures au-
dientium polluunt. Non enim sufficit eis iniquitatem propriam de-
vorare, & proximos ladere, sed quod semel oderunt, per totum orbem
terraram conantur infamare, & ubique blasphemias seminare.*

Sigue el Doctor Lanaja a vn Politico Gentil, de quien se
cuenta folia dezir, que la mayor habilidad de la lisonja, y de
la impugnacion a vna verdad, ha de ser negar claramente lo
cierto, y afirmar osadamente lo falso: Porque nunca ay adu-
lacion tan clara, que el propio amor del que la recibe no la
haga dudosa, ni evidencia tan grande, que no se ponga a pley-
to en queriendola negar, y quando no sea para estos tiempos,
para los venideros, y quando no para esta Nacion, donde se sa-
be el caso, para la otra donde se ignora.^A

Y assi las proposiciones que desdizen del fiel de la verdad,
se notan con el sobrescrito de falsas, pues no merecen otro
nombre,^B ibi: *Est autem falsitas qua putatur esse, quod non est*, y
en el lib. 1. de Doctrina Christiana, repite: *Falsum est significatio
rei, non ita se habentis*; y se hará patente proponiendo a la vista
con toda distincion el texto del Doctor Lanaja, falso, como le
convençe la verdad de esta respuesta.

Y
Ad Egipci Episco-
pos.

Z
In adag. SS. Patrū
adagio 766.

A
Palabras del señor
Obispo Palafox en
el Memorial por la
jurisdicció Ecclesias-
tica, fol. 37. col. 2.

B
Ex S. Augustino
lib. 7. Confessionū.

Supone: Se dió instruccion a Diego Francisco Panzano, que en nombre del Capitulo de la Iglesia diera proposicion, abstrayendo del dominio en el processo de aprehension, Dominici Garcia.

RESPUESTA.

NO es delcuydo en el Doctor Lanaja dexar de referir con verdad el hecho, aplicalo a su proposito, para huyr lo eficaz de las razones que le convencen en el Memorial ultimo q se dió por la Villa. Reo es digno de pena, dixo San Agustín, el que oculta la verdad, como el que abiertamente la contradize: *Verque reus est, & qui veritatem occultat, & qui mendacium dicit: quia, & ille prodesse non vult, & iste nocere desiderat.* Mal desempeña el empleo de Abogado, y a este genero de Escritores con otro titulo los gradua Ænneas Roberto: *De celare veritatem, flagitiosos pænis eximere, fraudes tegere, & dissimulare, non Advocati munus est, sed Impostoris.*

Supone el hecho como quié lo ignora, y esto solo no puede ignorar, que corrieron por su mano, y direccion todos los lances del processo, Dominici Garcia, y el drecho no presume ignorancia en hecho propio; ^E y así es culpable proposicion la que asienta con fingida suposicion.

Porque el Capitulo de la Iglesia no dió proposicion, ni cedula de reserva, sino Diego Panzano en nombre de la Villa articulando: *El dominio de la Iglesia, y de todas las Capillas, y sepulturas, &c.* Y no es creible que el Procurador articulare el dominio sin orden especial, supuesto que el Doctor Lanaja le asistió al formar la proposicion, disponiendo las probanzas con 15. testigos, entre estos el Vicario, y dos Beneficiados de la Iglesia, los mas noticiosos, y todos lo atestaron de vista por mas de 40. años, y de oídas de sus antiguos, con possession in memorial, y por tradició antiquissima de unos en otros, sin jamas aver visto, sabido, oído, ni entendido cosa en contrario. Y sino es que mando el processo, ò alterando estas deposiciones no puede tener subsistencia esta suposicion falsa del Doctor Lanaja.

C
In cap. quisquis 11
que st. 3.

D
Rer. iud. lib. 2. cap.
19. fol. mibi 203.

E
Arg. leg. quamquã
ff. ad Velleian. Alc
xander conf. 118.
num. 9. lib. 2. Cæ
phalus conf. 23. n.
99. lib. 1.

Y aunque supone le escribió Panzano vn villete, carta, ò advertencia, diziendo: *mudaria la proposicion, y ajustaria a lo que cuerdaamente le avia prevenido, no dexa de quedar mas convenido con esta prevencion, sea como la pinta, ò copia, porque si huvo mudanza en la proposicion, seria para articular que el dominio pertenecia a la Villa, y que el Doctor Lanaja lo tuvo muy premeditado: sino huvo mudanza, ya viò se articulava el dominio, como oy se halla en processo, y pues sin mudanza lo ha tenido siempre la Villa, no persuada con estas variaciones el Doctor Lanaja lo còrrario de lo q̄ antes defendiò, q̄ los Ecclesiasticos estàn mas obligados a la còstancia, como enseña el cap. 1. de renuntiatione in 6. que refiere Parisio de resignat. lib. 1. cap. 13. num. 6. ibi: Cum illuso, & variatio in personis Ecclesiasticis maximè sint vitandæ. No mude los medios con la intencion, ni esse afectado pretexto que ostenta, en que es el defensor de su Iglesia, le obligue a tan culpable nota, como padece en estos metamorphosis, ò transformaciones, que pueda aplicarsele aquel adagio antiguo que repite San Gregorio Nancianzeno, ^F y advierte Novarino: ^G *Heri Simon Magus et as, hodie Simon Petrus. Heu nimiam celeritatem heu quoque vulpecula, leo prodisti.**

II
 LA
 LA

F
 Libro Carminum
 ligneorum
 G
 In adagijs Ss. Pa-
 trum adag. 561.
 fol. mibi 138.

TEXTO III.

Dize, que Dieron orden los Beneficiados para dar Cedula de reserva, y que al tiempo de la publicata dixo el Aetuario *avia entendido se diò por la Villa, y que esta no necesitava de darla, porque diò proposicion, y por la equivocacion del Aetuario se halla en processo en nombre de la Villa, la cedula que se diò en nombre del Capitulo Ecclesiastico.*

RESPUESTA.

Ya impuso nota a su Procurador, aora culpa al Aetuario, a ninguno perdona, errada senda pissa para salvar lo que afirma. Discurre siempre contra la realidad del processo: Lo q̄ escribe del Aetuario en la equivocacion, es ignorar los estilos, como las leyes que no ha professado. Por el Procu-

rador de la parte que dió proposicion, se acostumbra también dar cedula de reserva por derechos distintos de los que deduxo sobre los bienes aprehensos. Esta práctica no la avria sido hasta agora, y toca en los primeros rudimentos, que juicio se puede esperar quando intenta hazer averiguacion de los primores del derecho? Merece la censura de San Juan Chrysostomo. ^H *Puerilis ingenij est mox à principio omnia se percipisse arbitrari, & nondum ipsis contractis inijs, quasi finem attingerint, superbire.*

H
Ad Paulo Galat.
cap. 4.

Suponer se halla en processo a nombre de la Villa la cedula que se dió por la Iglesia, fundandolo en el hecho del Actuario, es fingir equivocaciones, nuevo modo de impugnar processos, y sin mas autoridad, ni declaracion judicial, que la de su animo pretende no se esté a los años negando la verdad del successo, y lo que le dicta la melancolia de su condicion mal puede hazerse creible, contradiciendole el processo, aunque lo niegue, que tambien ay negativas miliciosas, como advierte Valenzuela. ^I No turbe el hecho presuponiendo tan inconsequentes discursos, y consideraciones, que aunque pretenda no se halle cuerpo para convencerlas, se descubren solidos fundamentos para despreciarlas.

Conf. 4. 2. n. 25.

TEXTO III.

Que los capitulares no ignoraron q̄ tenían derecho para oponerse en el processo Dominici Garcia, ni entendieron que la Villa era señora de todo lo material, ni los testigos le dieron la posesion privativa de fabricar.

RESPUESTA.

Mal se complace no ignorar los Clerigos que tenían derecho, y omitir el oponerse, por el perjuicio que podia seguirseles, segun el Fuero, por quanto 25. de apprehensionibus. Pero a que fin avian de hazer la oposicion, si el derecho que tiene la Villa a lo material de la Iglesia, lo calificaron 15. testigos, y entre estos tres Sacerdotes

ancianos , y de toda noticia, con possession inmemorial? Avian de hazer estos Sacerdotes tan notable agravio a su Iglesia, ni el resto del Lugar podia enganarse, quando concluyen de vista, y oídas de sus mayores con tradicion antiquissima?

Dezir que no le dieron a la Villa la possession privativa de fabricar, es verdad, porque no podian darle la que ya tenia, probaronla con circunstancias que apartan el sentido, equivoco, y violenta interpretacion que ha fabricado el Doctor Lanaja, que con las piedras del escandalo quiere reedificar el Templo de aquella Villa.

Si fuera verdad que los Clerigos eran *condominos*, (frase inventada para inquietud de la Iglesia) ya lo dixeran sus Sacerdotes en la depolicion, ò se huviera opuesto el Capitulo en processo, y no defendiera despues en la causa moderna ante el Iuez Eclesiastico, procurada cavilosamente, que todo el dominio era de la Iglesia: esto es averse armado lazos el mismo, de que no puede librase: y le dirè con Seneca: *Uolo videre, quomodo ex his laqueis, in quos tua sponse decidisti, expliceris.*

Lib. 7. de Benef.
cap. 4.

TEXTO. IV.

Que el Autor del memorial de la Villa, no halla texto, ni doctrina, que diga repugna, en que a un mismo tiempo los testigos de los Garcias, y de la Villa depusieran, que ambos contendores son señores de una Capilla misma; y halla contradiccion, y falsa, en que los testigos producidos por el Capitulo, digan, que este, y los lurados son señores de una misma Iglesia; y condena por falsos los testigos del Capitulo, porque en dos procesos dixeron, que los Beneficiados, y lurados son señores de una Iglesia misma, y no condena por falsos a los de la Villa, y Garcias, que tambien depusieron, que ambos colitigantes eran señores de una misma Capilla, y que el Cado el Autor contrario diere solucion adecuada a esta duda, y no de otro modo, justificar a las tachas que les impone a los testigos de las firmas.

NO la merecia tan suave, y decorosa como acostumbra darla a mayores dificultades el Autor del memorial, que es el señor Doçtor D. Orencio Luys Zamora, del Consejo de su Magestad, persona acreditada en letras, y prudencia, y respeto de su literatura, es el Doçtor Lanaja vn estudiante recién matriculado en Escuelas; pero consolemosle, aunque no se logre el trabajo, que si en las apariencias manifiesta buena intencion, no es facil desengañarlo teniendo la enfermedad en la conciencia. *Quid igitur prodest, (dezia S. Agustín) si quod est exterius sanum est, & purrefacta est medulla conscientiae?*

L
in Psalm. 45.

En el memorial que increpa, no se tratò de calificar el derecho, y pretension de los Garcias: ni tiene repugnancia que a vn mismo tiempo, dos, ò mas contendores prueben con diversos testigos el dominio, siendo el sugeto del pleyto; al juyzio prudente del juez toca averiguar la mejor prueba por la autoridad que le concediò el derecho en definir las controversias. **M**

M
Ad l. 1. l. judex
46. ff. de judicijs,
l. si cum dorem 2. l.
§. nec non illud. ff.
solutio matr.

Lo raro del asunto, nunca oïdo, ni practicado, es lo que inventò el Doçtor Lanaja, trazando a vn tiempo depusieron vnos mismos testigos, que el dominio de la Iglesia, y Capillas absolutamente era de la Villa, y que dixeran al mismo tiempo, que esse dominio absolutamente era del Capitulo para inhibir a los Jurados de la Villa no se intitularan Condonados, siendo imposible que dos cosas tan contrarias pudiesen conciliarse. **N** Estos son los efectos que ha producido la solitud de las causas en que los testigos depusieron falsamente, quexandose del solicitador, y aun considerando la materia con la equivocacion que persuade el Doçtor Lanaja al dicho de los testigos, se comete falsia.

N
Ad l. si interme. &
te. ff. de excep. rei
judic. l. Pomponius
§. si is in fine. ff. de
procurat. Castrensis,
in l. precibus,
a. 14. C. de impub.
& alijs subdit.

Falso es el testigo que no entiende lo q̄ dize con el mismo sentido q̄ lo dize, segù S. Gerónimo, sobre aquellas palabras: *Novissimè veniunt duo falsi testes, &c. Quomodo (dize el Santo) falsi testes sunt, si ea dicunt, quæ dominum supradixisse legitur? Sed falsus testis est, qui non eodem sensu dicta intelligit, quo dicuntur.*

O
In cap. 26. Matb.

Pero el mismo achaque padece lo que persuade la voz, y significa la pluma; empenase en asegurar lo contrario, q̄ sus mismas hechuras entienden; apartase de la verdad en dezir depusieron, que el dominio de que hablaban era de los Jurados, y Beneficiados juntamente, porque privativo lo concluyen de los Jurados en el primero Dominici Garcia, y privativo del Capitulo en los processos de Firmas: Y no aviendo dicho el memorial de los Jurados, que la Villa, y los Garcias son señores de vna misma Capilla, se le satisfaze al escrupulo que previene con expectacion de la respuesta, que solo merecia la del Consulto: ^P ibi: *Aur valde stulta est consultatio tua.*

Busque texto, ò Autor el Doctor Lanaja para fundar, que vnos mismos testigos producidos a su cuydado ayan podido probar de vn mismo tiempo el dominio de dos Contendores, que esta serja doctrina nueva, pero reprobada como los asuntos en que empena la pluma, con menos modestia de la que avia de professar por Sacerdote Teologo, con mixtura de Letrado, faltando a entrambas obligaciones: *Munus enim Advocati, ut & Sacerdotis, sacrosanctum est*, ita ^Q *Enneas Roberto*: ^R *Y las injurias dificultosamente puede disimularlas la mayor modestia, como dixo Ciceron*, ^R *ibi: Habet quendam aculeum contumelia, quam pari prudentes ac boni viri difficilimè possunt.* Nadie estrañarà, que el provocado con la ofensa, responda desviando con el dolor, la pluma, de los preceptos que persuade: *Si cupis bene audire, discere bene dicere,* ex Stobeco, ^S

^P
In l. Domitius tabeo. ff. de testam.

^Q
Rer. jud. lib. 2. cap. 19. fol. mibi 200.
^R
In C. Verrem action. 5.

^S
De virtute.

TEXTO V.

^Q Ve concluydo el processo Dominici Garcia, diò dudas a la Villa el señor Relator Don Pedro Alegre, diciendo no avia probado bien la possession, y que para satisfacer a ellas escribió el Doctor Tena.

RESPUESTA.

^E Sta suposicion avia de verificarla el Doctor Lanaja; pero la probanza fue tan concluyente, que no se podian formar dudas: Y pues cita al Doctor Tena,

^T
Vt post Felin. in capit. nonnulli de rescrip. Tradit Gomez in regul. de nõ tollendo ju. quæst. q 4.

^D

ref-

responda el mismo en la alegacion que estampò, pretendiendo excluir la proposicion de los Garcias: *Està probado* (dize el Doctor Tena) *concluyentissimamente con quinze testigos de muy anciana edad, y personas de todo credito, producidos por esta parte, y la contraria no lo contradice, por lo qual se supone, &c.* Lo que confieffa su Abogado, la parte contraria no impugnà; y el señor Relator no ha imaginado pretende el Doctor Lanaja persuadir en contrario, para dar cadencia à tan contrarias operaciones, aviendo ordenado imprimir la alegacion, y distribuidola por su mano, que no puede ignorarlo, ^v por ser hecho propio, ^x y no le ha de aprovechar la ignorancia afectada, ^y porque como dixo Valenzuela: *2. Fingens ignorantiam fraudem committit.*

V

Argumento, *leg. quanquam, ff. ad Velleianum.*

X

Alexander, *conf. 1. 8. n. 9. lib. 2.*

Cephalus, *conf. 23. n. 99. lib. 1.*

Y

L sed, & si quis, ff. cautionibus, l. 1. §. fin. ibi: Si nemo color que estus est, ff. de abigeis.

Z

In conf. 67. n. 22. ex l. Prator, §. 1. ff. si quis ommissa causa se stam.

TEXTO VI.

Que solicitò se opusiera su Iglesia en el processo Dominici Garcia.

RESPUESTA.

LO contrario resulta del processo, y el mismo solicitò que la Villa a solas diera proposicion con dominio; Pero à quien se ha de hazer creible esta ficcion? Siendo desde los principios de estas discordias el Doctor Lanaja el arcaduz por dõde se encaminavan las materias, y ya que entonces no tuvieron el desengaño, experimentan aora los de aquella Villa su mayor ruina, en los medios que cautelosamente intenta persuadirles para empeñarlos a seguir su dictamen.

El Doctor Lanaja es el Sindico, Solicitador, y Letrado, y todo el Capitulo de aquella Villa, porque sola su voz se ha oido siempre, y si huviera solicitado, se opusiera la Iglesia para defender sus derechos, no avia de permitir la Iglesia passarlos en silencio, y no se presume tenga derecho el que no lo muestra. ^A La Villa jamas ha pretendido derechos de libre dominio en la Iglesia, porque son incapazes los Laicos, y lo fundò doctamente el señor Doctor Don Orencio Luis Zamora, ^B siendo Lugarteniente de la Corte, y anda estampando

A

Valenzuela, *conf. 51. num. 21.*

B

En el pleyto de la Capilla del Milagro.

do en otros papeles el fragmento del motivo. Tiene la Villa mas que lo grave de aver de reedificar aquellas paredes, si por la injuria del tiempo, ò otro accidente padecieran alguna ruina? Esto que toca en la materialidad no puede trans- cender a lo espiritual, ni ay repugnancia en derecho para que la Villa tenga el dominio material, ^C no el libre dominio, que es equivocar maliciosamente los terminos, y alguna preemi- nencia le ha de quedar a la Villa, por lo que de tiempo inme- morial tiene adquirido, pues es cosa llana, que el dominio se in- troduxo por algun derecho. ^D Y aquella denominacion extrin- seca no es ofensiva a la Iglesia, ni yere en lo espiritual, ni se opone a texto canonico, ni civil, y aunque se adelga- za, que es impropia de dominio, no avia de ser motivo para que por vna question de nombre, quedaran la Iglesia, y la Villa en continua discordia, quando algunos bien inten- cionados sollicitaron pacificarlas.

Ni es agena del proposito la consideracion, que puede ha- zerse con lo que vemos frequentemente practicado en las Iglesias, sobre los derechos de Patronado, pues aun siendo este derecho anexo a lo espiritual, se denominan Patronos los Laycos; y la Iglesia no les niega este titulo, por lo que se mejora con las dotaciones, construcciones, y fundaciones re- petidas, como advirtió el doctísimo Gregorio Lopez, ^E sobre vna ley de la Partida, que dice así: *Sufre Santa Egle- sia, è consiente, que los legos ayan algun poder en algunas cosas es- pirituales, así como en presentar Clerigos para las Iglesias, que es cosa espiritual, ò allegada con espiritual: esto fizo por fazerles gra- cia, è merced. E maguer que las Iglesias con sus dotes, è con todas las otras cosas que han, sean en poder de los Obispos, è ello las deven ordenar, è poner Clerigos en ellas: Todo por bien Santa Iglesia, q̄ este poder obiesse los legos, que pueden presentar Clerigos para las Iglesias onde son Patronos. E esta gracia que les fizo, tanto tiempo la usaron, que es tornada en derecho camunal: è por este poder que han, y los legos llaman el derecho del Patronadgo, como spiritual, è ayuntado a espiritual. Ca si puramente lo fuesse, non le podrian los legos aver, porque segun la fuerza del derecho, los legos non han poder por si de entremeterse en las cosas que pertenescen a la Egle-*

C
Como se fundò doc- tamente en el me- morial que injuria a que no responde el Doctor Lanaja con verdad.

D
Vi ex cap. quo iure advertit Villato- bos, in summa tom 2. trat. 10. diffi- cul. 9. n. 1.

E
Super prima par- tita tit. 15. leg. 15. Littera B.

fia, è mayormente en las que son spirituales. Ca tambien en la vieja ley tenian tal manera, que apartados fueron, los que han de veer, è de ordenar las cosas espirituales de las temporales.

F
Vbi supra Litt. C.

El Patron no desmerece por Layco denominarse cõ aquella, como superioridad; cumple con su presentacion, y en lo tocante al gobierno de la Iglesia no puede disponer sobre los derechos que pertenecen a la Iglesia en su perjuizio, ni del Obispo, como siente Gregorio Lopez, F sobre aquellas palabras: *Como espiritual. Adde cap. quanto de iudic. & cap. de iure isto de iure patrod. Vnde Patrobus non potest sine consensu Episcopi aliquid disponere quod sapiat modum vivendi in Ecclesia, vel spiritualitatem quandã, &c. Neque disponere aliquid de iuribus ipsius Ecclesia in praiudicium Episcopi, &c.* Vease si la Villa de Longares, ni sus moradores por aver adquirido aquel derecho de lo material de la fabrica, disponen, tratan, ni ordenan cosa tocante al modo de vivir de los Sacerdotes, ni al gobierno espiritual de la Iglesia, esto es lo prohibido, lo dishõnate, y que repugna al derecho Canonico, y en lo que no ha imaginado la Villa, para que el Doctor Lanaja tan sin fundamento diga, preteden el derecho de libre dominio. El material es el que tiene adquirido con possession inmemorial, titulo que no podrã desvanecer el Doctor Lanaja, por los privilegios grandes que tiene en Fuero, y Derecho. G

G
Observancia 4. de
præfari, & Mol fol.
260. col. 1. D. Sesse
inhibit. cap. 8. §. 3.
n. 159. Cancer. lib.
3. variar. P. Suarez
de legibus lib.
7. cap. 20. n. 18.
D. Matheu de re-
gim. Reg. Val. cap.
6. §. 1. n. 24.

TEXT O VII.

QVe la Villa renunciò a favor del Capitulo de Beneficiados y dos los derechos consensiosos sobre la Capilla de Santa Ana, y no otros.

RESPUESTA.

Notorio es el pleyto sobre la Capilla de Santa Ana, que fomentò la Villa contra los Garcias, davale asistencia la Iglesia para crecer la oposicion, obrava con dependencia de ambos puestos el Doctor Lanaja: Por sofegar aquellas discordias tomò la mano la Ciudad, y tratandose de vna concordia

cordia amigable, para que no se labrasse introduxo el Doctor Lanaja la mayor cautela que se ha podido imaginar. Conseguió de la Villa, que absolutamente renunciara todos los derechos deducidos en aquel processo, y los demas que le competiesen, a favor del Capitulo, y Beneficiados, para que no tuviesse efecto la concordia. A su instancia otorgo el Concejo poder especial, con el se executó la cesion en Villanueva de la Huerba ocultamente, reconociendo en estas cautelosas disposiciones ser los derechos de la Villa, y no de la Iglesia. De todo estuvo noticiosa la Ciudad, y no de la de su error los Jurados de Longares cancelaron el acto. Hippodia sin permiso de la Ciudad, que es su dueño temporal. A los Beneficiados quiso hazerlos participantes de derechos, que no tenian, ni avian deducido: injurió a los Garcias, agravio a la Ciudad, pues tratando de la concordia, previno la renunciacion de los derechos a favor de la Iglesia, para que se viera embarazada, no tratando ya con subditos suyos.

A más de las consecuencias, que salen de tan cauteloso modo de obrar, se infiere con evidencia la falsia que escrives, pues auiendo sido absoluta la renunciacion de todos los derechos litigiosos, quiere ceñirla a lo particular de vna Capilla. Si los derechos fueran de la Iglesia, ya los huviera deducido, y no aguardara la cesion de la Villa, que executò a su instancia sin causa alguna, bastante motivo para justificar la renunciacion. ^H No se presume que alguno renuncia lo que le es favorable conservar. ^I Con que si el Doctor Lanaja no fuera el Autor destas operaciones, no huviera executado la Villa aquel acto, su persuasion lo obrò todo, que segun el fin a que atendia, fue la mas poderosa violencia: *Persuasio dolosa* (dixo Valenzuela) *plus ponderis habet, quam violenta coactio.*

H
 Cap. super hoc de
 renuntiat. Parisius
 de resig. lib. 1. q. 1.
 n. 57.

I
 Leg. cum indebito,
 vers. qui enim, ff.
 de probar. l. fin. §.
 sin autem ad fin. C.
 arbitrium tutel.
 Afflictis, decis. 13.
 n. 14. Aristoteles
 lib. 3. *Ethicor. cap.*
 1. dicens: *Nemo*
suas fortunas spon-
te eiicit.

K
 Conf. 173. n. 62. ex
 l. 1. §. *persuadere,*
 ff. de seruo corrup-
 to.

QUE Don Luis Ortiz no quiso que los Beneficiados otorgassen aquella concordia, sino en otorgar privar, y excluir a la Iglesia de su posesion, y derechos.

RESPUESTA.

SE ha de suponer para convencer esta continuada ficcion del Doctor Lanaja, que aviendo interpuesto su autoridad esta Imperial Ciudad, para que de vna vez cessasse el pleyto entre Domingo Garcia, y la Villa, se acordó por la Ciudad; interviniesse Don Luis Ortiz Diez de Aux, Jurado segundo que entonces era, persona de grande juyzio, y acreditada experiencia, para que con Geronimo Navarro, Curial inteligente, nombrado por Garcia, trataran la concordia: hizose assi, pactando se apartassen la Villa, y Garcia de todos los processos incoados, señalandole puesto para la Capilla. Passaron los lances que refiere el Memorial, ^L no perdonando aquellos huesos que jacia en el Carnero de Santa Ana, encruelciendose impiamente contra ellos, dandoles menos honrosa sepultura entre los materiales, que derrivados de las bobedas, y paredes, sepultaron mas su piedad los que lo executavan, que la memoria de los difuntos.

Toda aquella fabrica se asoldó por disposicion del Doctor Lanaja; Don Luis Ortiz cumplió con lo que estava a su cargo, cautelando los derechos que podian pertenecer a la Iglesia. Sin razon, y falsamente le imputa, no quiso otorgassen los Beneficiados la concordia, privando a la Iglesia de sus derechos, porque le contradize su mismo papel, hallandose referidos en la concordia, illi: Y que por esto no pueda ser causado perjuycio alguno al señor Arçobispo, ni al Capitulo de dicha Iglesia en los derechos que aquellos pueden pretender. Como olvida el Doctor Lanaja vna verdad tan patente, favorable a la Iglesia, y afirma, que no quiso Don Luis Ortiz, sino privarla de su posesion, y derechos? Esta calumnia no ha de dar en rostro a qualquiera q̄ lea estos escritos? Quien no quiere confessar la verdad

L
Memorial ultimo
por los Justicias, y
Jurados de Longa-
res. fol. 21. & 22.

dad es el Doctor Lanaja, por fines particulares que no pueden aprovecharle. Pero estas ficciones no han de prevalecer, *Veritas non debet extingui figmento*, dixo Valenzuela. N. Estrañõ metodo de cavilacion, hasta aora nunca viõ, y menos entre Ecclesiasticos, que se niegue lo literal de vna concordia,

para fomentar la discordia mas nociva que pudieron introducir los enemigos de la Villa, y de la Iglesia. Bien dixo San Geronimo, o en vna de sus Epistolas, que no todos los que parecen Ecclesiasticos lo son: *Non omnes Episcopi, Episcopi sunt, Attendis Petrum, sed quendam considera.* No se acredita de Theologo, y Predicador aquel, cuyas voces se labran para impugnar la verdad, aviendo de seguir el documento de San Antiocho: *Neesse est (dize el Santo P.) ex hominis ore nullum effundi sermonem, qui non veritate omnino innitatur, ut spiritus ille veritatis, qui idem Deus est, intelligatur, in hac carne sibi delegisse domicilium, qui per hoc apud omne humanum genus comperietur veridicus, atque ita demum glorificabitur. Dominus habitans hominem, dum in omni verax est dominus, nec vllum possit de ipso deprabendi mendacium.*

M

Videndus Petrar-
cha, *Senilium*, lib.
4. *Epistola* 5.

N

Conf. 163 n. 132.
ex l. si obligatū 13.
C. de solut. l. si forte
8. *C. de castren.*
pecul. l. assumptio 6
ff. ad municipalem.

O

In Epist. 1. que est
apud Hediorum.

P

In Homilia 66.
Novarinus, *ex*
curso 108

TEXTO IX.

QUE la Ciudad, Villa, y Garcias otorgaron la concordia, &c. q̄ la Ciudad se ofendió de aver derribado la Capilla de Santa Ana, aviendo pactado en la concordia se derrivasse, y que embiò vn Ministro suyo a Longares, y que este, como si tuviera autoridad ecclesiastica, comenzò a mandar, y distribuir los bienes de la Iglesia, y Capilla, y mandò sacar della los despojos, y llevarlos a casa Domingo Garcia, aviendole requerido el Capitulo no los llevasse, y capcionò a los lurados, y llevó diez libras de costas, y que por estos medios comenzò la Ciudad a mezclarse en el dominio, y gobierno de la Iglesia, en perjuizio de la jurisdiccion Ecclesiastica.

RESPUESTA,

FInge el Doctor Lanaja, que la Ciudad otorgò la concordia; era el pleyto entre los vassallos, y de la obligacion

cion de la Ciudad interponer su autoridad para quietarlos: La concordia otorgaron solamente la Villa, y Garcias, y porque se pactò se derribasse la Capilla, sacando primero el Retablo, localias, ornamentos, y los cadaveres, y averlo todo atropellado con el consejo del Doctor Lanaja, derribando tumultuosamente la Capilla, con demonstracion poco reverente, se ofendió la Ciudad, y mandò capcionar a los Jurados de la Villa, que asistieron ciegamente, persuadidos del Doctor Lanaja.

Antes de este suceso escandaloso, ya la Villa avia probado con 15. testigos el dominio material, y que la Ciudad asista siempre a sus vassallos para conferirlos, es justo, porque los derechos de la Villa son de la Ciudad, y se interpuso para que la Villa concordara con los Garcias los derechos litigiosos en aquel processo, sin perjuizio de los que podian pertenecer al señor Arzobispo, y Beneficiados.

El Ministro, que por orden de la Ciudad fue a la Villa, obrò muy de la atencion, pues siendo el Altar de Santa Ana de los Garcias, que a estos se restituyera derribada la Capilla, era mayor decencia que dexarlo entre aquellas ruinas injuriosas, y siendo capitulo reservado en la concordia, que avia de preceder esta restitucion; para que culpa al Ministro, imputandole, que como si tuviera autoridad eclesiastica, comenzó a mandar, y distribuir los bienes de la Iglesia? Acaño el Ministro obrò mas de lo que todos avian acordado? Hizo almoneda de las jocalias, ni vendiò las vestiduras sacerdotales, ni voluntariamente las dedicò a otros fines profanos, para que le acrimine la accion como escandalosa? El Altar de Santa Ana, que con tan poca reverencia, a vista del Doctor Lanaja, y otros Sacerdotes, se tratava, participando las influencias de las ruinas del edificio, a que fin avia de quedar en aquella confusion, sino restituirlo a los Garcias, hasta colocarlo en nuevo lugar, con toda veneracion? Que avia de parecer el Altar en la Iglesia sin Capilla, siendo tan perseguida la Capilla como el Altar? Aviafe de aguardar, que los sepultaran con los cadaveres de los difuntos, sobre cuyos guessos no hubo tierra leve, sino pessados materiales de la desolacion de aquella Capilla?

Desde entonces, dice el Doctor Lanaja: Comenzò la Ciudad à mezclarse en el gobierno, y dominio de la Iglesia, en perjuizio de la jurisdiccion Ecclesiastica. Presto olvida lo que avia protestado, Q que su intencion no es culpar las resoluciones de la Ciudad, &c. Y las acrimina con escandalosa censura: mal se quita vna mancha con otra, dixo San Gregorio Nacianzeno. ^R Por ventura la Ciudad se ha interpuesto con los Ecclesiasticos, sobre el gozo de sus rentas, ganancia de distribuciones, asistencias al Coro, disposicion en las Millas? Esto seria mezclarse en el gobierno, y de tan catolicos Ciudadanos, y Consistorios tan prudentes, no puede presumirse. Palabras faltan para tèmplar la pluma con modestia, y razones para no responder con desprecio a tan exorbitantes, y continuadas injurias. Quando se ha oido en processo, ni alegacion, que la Ciudad pretenda el gobierno, y dominio de la Iglesia? Quando se ha visto intentara exercitar cosa tocante a la jurisdiccion Ecclesiastica? Esta no se ve que es maliciosa suposición para acreditar el Doctor Lanaja sus operaciones, y culpando a la Ciudad, ofrecer a los que ven sus escritos, materia tan desordenada, para que los poco noticiosos no atiendan los excessos, porque està acusado en el Tribunal del Santo Oficio? La Villa solo probò tenia el dominio material de la Iglesia; esto no toca en lo espiritual, la Concordia fue posterior al processo, donde lo probò el Doctor Lanaja con 15. testigos: Luego si quiere con equivoco vulpino, ageno de la christiana sencericidad, dezir, que la Villa, ò la Ciudad, desde los lances de la Concordia se introduxo en el dominio; no puede tolerarse, pues el dominio material ya lo avia probado la Villa antecedentemente.

S. mejante injuria a solas merece, q̄ estos SS. Magistrados, por los medios permitidos. procurèn castigarla, porque no peligrè el credito, y dignidad de la Ciudad, como persuade Ciceron: ^S *Est proprius munus Magistratus segerere intelligere personam Civitatis, debereque eius dignitatem, & decus sustinere.* Y ninguno estrañarà, que sobre la acusacion, que pende en el Santo Oficio, contra el Doctor Lanaja, se solicite otras con nuevos cargos, dignos todos de exèplar demostracion.

F

Es

Q
Audi S. Ambro-
lium, lib. 1. exaem
cap. 8. *N'en tibi ip-
si foream pravus
Interpres effodias.*

R
*Cyatione 23. ibi:
L. cum luto purga-
re.*

S. 1. officiorum.

Es poco imputar a vna Ciudad tan catolica, que se introduce en el gobierno espiritual? Que comete vn sacrilegio? Pueden diuularse las injurias, de que tiembra sus escritos, culpando a personas de toda satisfacion, q̄ se eligieron para la jornada? Que olvidando el ministerio de Sacerdote, se emplee en tan agena profecion, declamando injuriosamente, y que esto vean los Superiores, y no lo castiguen con la verdad?

T a San Geronimo, que no dixera de este Eclesiastico, quando escribiendo a Nepociano, ^T persuade, y previene la obligacion del estado Sacerdotal? *Nolo te declarare esse,* (dezia el Santo) *et rabulam, garrulumque sine ratione, sed Mysteriorum peritum, et Sacramentorum Dei tui eruditissimum.* Como ha de persuadir con acierto quien no aprendió lo que avia de enseñar? *Disce quod doceas, obine eum, qui secundum doctrinam est, fidelem sermonem, ut possis exortari in*
** In eadem Epist. doctrina sana, et contradicentes revincere. **

TEXT O X.

QUE no se contentò la Ciudad con averse mezclado en el gobierno de los bienes Eclesiasticos, sino que tambien pretendió exercer funciones privativas, y proprias de los Prelados desta Iglesia, porque le dixo Iuan Francisco del Rio, que la Ciudad avia de ir a visitar la Iglesia, y guessos soterados de la Capilla que se derribò, y tomar residencia de lo que se avia executado sin orden suyo, porque en lo material bien podia tener la Ciudad conocimiento, y dominio.

R E S P U E S T A.

Peor es que errar defender los errores, caer Adan en la culpa, fue flaqueza, al fin era hombre; pero perseverar Luzifer, fue rebeldia. ^V Que el Doctor Lanaja, por mala voluntad, ò peor inteligencia, ò por acreditar lo que obra para divertir lo que merece, escribiera con algun error afectado, sensible podia ser: pero que persevere con exorbitantes ca-

V
 Veaſe el S. Obispo Palafox en el memorial ya citado.

lumnias, y repetidas ficciones, no alcanza el sufrimiento otro termino para arguirle, que el de su obstinacion.

Quanto supone en esse fragmento es inventiva maliciosa, como culpable suposicion, y del gobierno, y tirania de Inglaterra, no podia dezir lo que desta Ciudad, imputandole, que las funciones privativas de los Prelados pretendió exercerlas, porque esto seria menospreciar al Obispo, principio de scismas, y heregias, como nota S. Cipriano: *Inde schismata, & hereses oborta sunt, & oriantur, dum Episcopus, qui vnus est, & Ecclesia praestit, superba quorundam presumptione contemnitur, & homo dignatione Dei honoratus, indignus hominibus iudicatur.* Y pretender los seglares superioridad en la Iglesia, es formal heregia, que no puede leerse sin dolor en la historia latimosa de Henrico Rey de Inglaterra, ^Y que llora toda la Christianidad.

X
D. Cyprianus, relatus a Fratre Leonardo Cocquæo, in Antimorneo, seu confut. misterij iniquitatis, fol. mihi 237.
Y
Genebrardus, in Monarchia Eccles. 4. p. lib. 29 cap. 24.
Z

Visitar las Iglesias, es propio del Oficio Pastoral, por expresa disposicion del Santo Concilio de Trento: ^Z Y este derecho pende de la Jurisdiccion Ordinaria, ^A aunque sean exemptas. ^B Los efectos de la visita se reducen a mirar por el mayor culto de la Iglesia, tocando en el Santissimo Sacramento de la Eucaristia, en la Fuente Baptismal, en los vasos, en los ornamentos, en predicar, en bendezir al pueblo, &c. ^C

Concilium Tridentinum, session. 24. de reformatione, cap. 13.
A
Cap. 1. de censibus Gratianus, disceptat. 2. 12. n. 36.
B

Pues a quien podrá hazerse creible, que la Ciudad aya imaginado exercer estas funciones cõ superioridad a la Iglesia, cõ injuria del Obispo, vsurpandole su jurisdiccion, oponiendole al Santo Concilio de Trento? Esta no se ve que es proposicion escandalosa, opuesta a las costumbres christianas, y agena de la Religion que professan tan Catholicos Ciudadanos, no teniendo mas fundamento, q̃ vna temeraria inventiva del Doctor Lanaja? Y que esta injuria pueda llegar a oídos de los superiores, sin que la respuesta sea vn exēplar castigo.

Sessione 7. cap. 8.
C
Doctor Sancho, ad Concilium, sessione 7. cap. 8.

Examinemosle el pretexto que tiene para publicar esta ficcion: Supone el Doctor Lanaja, le dixo Iuan Francisco del Rio, que la Ciudad avia de ir a visitar la Iglesia, y los huesos, y no tiene otro apoyo tan crecida calumnia. Siendo verdad, que Iuan Francisco del Rio no lo ha pronunciado, ni llegado a imaginar, y no necessita tan grande Causidico de la

XBT

inteligencia practica, que tiene en materias Seculares, y Ecclesiasticas, tratando los negocios mas graves del Reyno, y Ciudad, para no prelumir temejãte precipicio, porque de las atenciones de Catolico que professa, sacará qualquere bien intencionado legitimas consequencias en su modo de obrar; para tener por ficcion, lo que el parece el Doctor Lanaja, que quando imagina ofender, se yere, y lastima a si mesmo, como dixo Novajno: *Plurimum tela maledici in alios jaciant, vulnervant prius, quã vulnerent, proprijs magis ictibus figuntur, dum vulnere alijs conantur in ferre, ut iure de his similibusque scripsit Claudius Mamercius: Et si malevolentia in alios tela moluntur, ipsi magis proprijs transfixi ictibus vulnera, quam in ferre conantur, excipiunt, & sui hostes sunt, ante quam suos hostes feriant.*

Si escriviera, q̃ Iuan Francisco del Rio le avia dicho, que la Ciudad se diò por muy ofendida de aquel acto simulado, q̃ hizo otorgar a los vezinos de Longares; Que ocasionò derribar aceleradamente la Capilla de Santa Ana, ofendiendo a los vivos, è injuriando a los difuntos; Que ha causado notables escãdalos, su consejo; Que persevera en persuadir inobediencias a los vassallos; Que diò libertad a ciertos delinquentes con fraccion de carcel, formando llaves en Darocas; Que pretende despojar a la Villa de los derechos, que el mismo le ha defendido; Que la Ciudad se quexa a sus Superiores para que lo castiguen; Que para disculpar sus excessos culpa a todos los Ciudadanos; Que cavilosamente introduce tratados de paz, quando siembra mayores sediciones; Que se arma con el escudo de la defensa de los derechos de la Iglesia, para que parezca decente el pretexto, y pueda lograr el despique contra los que atienden, y publican a los Superiores sus excessos. Todo esto, verdad podia ser lo dixera Iuan Francisco del Rio; pero ni se lo ha comunicado a la persona que finge, ni ha introducido con el Doctor Lanaja semejantes tratados.

Que fue ardid de los Garcias el no seguir el compromiso, que con el Capitulo otorgaron de sus diferencias en el señor Inquidador Mayor Don Alvaro de Valenzuela, y Arcediano de Zaragoza.

RESPUESTA.

No es novedad atribuir su culpa a otros el Doctor Lanaja, y si quien la alega tiene obligacion de probarla, muy a quento les estará a los Garcias, que testigos de tanto credito, digan lo que passò en aquel tratado: Lo cierto es, que el Doctor Lanaja embarazò no se prosiguiera el còmpromis, porque peligrarian sus fabricas con el desengaño de la sentencia: Este es el ardid en lo que obra, sino es que al señor Inquidador Don Alvaro de Valenzuela, persona acreditada por su naturaleza, virtud, y letras, que responderà a esta falsa suposicion, pretenda el Doctor Lanaja contradizirle, porque es de los Iuezes que lo mandaron capcionar, atendiendo los meritos del processo, baltantemente sustanciado con sus excessos; y solo en la benignidad de tan grande Tribunal, podia hallar este Sacerdote los ensanches que le permite en la libertad mientras se sentencià la causa. Pero de quien culpa a vna Ciudad tan Catolica, facilmente puede presumirse, no se rendirà a la verdad que professan los señores Inquidadores, cuya dignidad si la ocupà siempre Varones doctos, y exemplares, que en doctrina, prudècia, y otras virtudes resplandecen. ^H Ahora con verdad puede afirmarse de los que atienden a quel tanto, y venerable Instituto, en quienes no puede haber la menor sospecha para recusarlos. ^I fiao es la causa gravissima, y de las que advirtió Torreblanca. ^K

TEXTO XII.

Que viendo propuesto el medio de Compromis, Concordia, y Consulta, quanto a la separacion de las Firmas, y eligido el

G

Doc.

F Afflicti decij. 13. n. 18. Grattus. còf. 100. n. 14. lib. 2. Valenzuela, conf. 77. n. 22.

G Isti testes indubitate fidei. Et ruthoritatis, locupletes appellantur. V. P. Mendoza, in virid lib. 8. Jatur de cad. 2. cap. 4. n. 37.

H D. R. Sess. inhibitioni lust. Arag. cap. 30. §. 1. n. 98. 99. 100. 101. & seqq.

I Ira tenent Archidiaconus in cap. quia plerumque de offic. ordin. lib. 6. Menochius de arbitrar lib. 1. q. 37. n. 40. Rojas singulari 100.

K Torreblanca, juris spirit. pract. lib. 15. cap. 9. n. 26.

Doctor Orencio Luis Zamora, y Don Luis Ortiz, en nombre de la Ciudad se consultassen las Firmas, se escribió una alegacion que firmaron 30. Teólogos, y Juristas, que los Beneficiados no podian en justicia, ni en conciencia separarse de las Firmas, y que la resolución de la Consulta se entregò a los señores Jurados, representando, que si la Villa tenia otros documentos mas relevantes, los comunicasse, que los Beneficiados se ajustarian al dictamen mas razonable, y q̄ hasta oy no ha merecido resolución, ni respuesta.

RESPUESTA.

PARAORA podia la Ciudad aver reservado en profecia de tan afectada quexa, la resolución que se lamenta, el Doctor Lanaja averse dilatado, y tan inconsequente modo de obrar merece esta publica respuesta, fino para los noticiosos del caso en Zaragoza, para algunos vezinos de Longares, que han podido maravillarse de lo que no penetravan, persuadidos de las voces del Doctor Lanaja, a quien no ha sido difícil tenerlos en suspension, por lo que repara San Gerónimo: *Nihil tam facile, quam plebeculam, et indoctam concionem, lingua volubilitate decipere, quæ quidquid nõ intelligit, plus miratur.*

L
D. Hieronimus,
in Epist. ad Nepo-
sianam, fol. mibi.

Fue el caso, que aviendo la Ciudad eligido el medio de la Consulta, la formò a solas el Doctor Lanaja, suponiendo que todos los derechos deducidos en las Firmas, eran del Capitulo de la Iglesia de Longares, oygale su Consulta: *Se pregunta, si en justicia, y conciencia està obligado dicho Capitulo a conservar los derechos que siempre ha possedido, y defender las Firmas.* Omitiendo el dezir, que los testigos con que se obtuvieron, avian depuesto en el processo Dominici Garcia a instancia suya, que todos aquellos derechos son de la Villa.

Con esta suposicion firmaron treinta Teólogos, y Juristas, que en justicia, ni conciencia podia el Capitulo separarse de las Firmas. Sintió la Ciudad, que se esparciesse semejante consulta, donde suponía el Doctor Lanaja lo contrario de lo que se avia probado a su instancia, siendo lo que se probò, calificada verdad de los derechos de la Villa.

De la manera que firmaron la Consulta treynta Theologos, y Iuristas, la huvieran firmado treynta mil. Consultando, si se ha de castigar al ladrón, ò al homicida, quien no aconsejara, que es justo el castigo? Pero si no ha cometido robo, ni homicidio, el acusado, no hará de peor calidad su causa, quien responde: *Quia responsum debet prestari secundum conscientiam iuris in firmam*: ¹ pero faltará el que consulta con aquella generalidad, para dar alguna cadencia a su intencion. Si el Doctor Lanaja consultara la verdad de lo sucedido, avia de suponer, que los testigos producidos en las firmas, avian dicho lo contrario en otro processo, y que los derechos que atribuía a la Iglesia, los tenia calificados la Villa; esto era consultar conseqüentemente, para que el parecer de lo que respondian, desempeñará la verdad en lo individuo de la propuesta.

Si la causa se conoce por los efectos, ^N bien se ha conocido, la que motivó al Doctor Lanaja, en lo que ha obrado la respuesta, prevaricando algunos vassallos, poco noticiosos, que aplaudiendo su dictamen, culpavan las resoluciones de la Ciudad. Quien le niega al Doctor Lanaja, q̄ sea santo; y buena defender los derechos de la Iglesia, ^O en cuya confirmacion, pueden alegarse paginas enteras de autoridades Christianas? Pero si los derechos que supone de la Iglesia, son de la Villa, porque ha de extrañar que esta los defienda, y que la Ciudad bien informada con graves Consultas le asista, por lo que interessa, en que sus vassallos no pierdan lo que tienen adquirido? Si consulta, suponiendo lo q̄ se ha de probar, passando en silencio los lanzes que avian de ser la primera suposicion, todos los que firmaron, lo convencieran aviendoles puesto la verdad.

Los Theologos, y Iuristas, respondieron lo que no podia tener duda, para que el Doctor Lanaja acreditara su obligacion, avia de consultar lo mismo que persuadió, en el processo *Dominici Garcia*, y no omitir circunstancia de aquel hecho; pero siendo la materia Iuridica, no acertava consultandola con Theologos, como advierte Don Juan de Solorzano: ^P *Porque los Theologos, por doctos que sean,*

M

Ad text. in l. qualem. ff. de receptis arbitris. Federicus de Senis, q. 197. n. 1. Valenzuela. conf. 184. n. 2.

N

Cap. qualiter 11. q. 3. lege 5. tit. 13. part. 2.

O

D. Episcopus Palafox in la defensa de la Jurisdiccion Ecclesiastica.

P

In Politica Indiana lib. 4. cap. 12. fol. miti 606. col. 2. in principio.

no penetran bastantemente la Theorica, y practica de la Jurisprudencia, y por la mayor parte determinan los pleytos, arbitrariamente, apartandose de las solidas doctrinas, y determinaciones de ella, como lo advierten bien Geronimo de Zevallos, Agia, y el Doctor Carrasco. Y aunque apelo a consultar en conciencia, si consultara las que haze peligrar, no hallaria Theologo que lo defendiera.

TEXTO XIII.

Que antes de imprimir la consulta, mandò la Ciudad a la Villa, otorgasse poder a pleytos al Doctor Orencio Luys Zamora, y a Juan Francisco del Rio, para revocar dichas firmas; y porque la Villa se resistiò, deliberò la Ciudad, embiar a Don Luys Ortiz Turado Segundo, para que executara algunos castigos en los Concejantes; y constandoles desta deliberacion a los vezinos de Longarès, por evitar los rigores que les esperavan, compelidos, y violentados del temor, otorgaron dicho poder.

RESPUESTA.

LA Ciudad jamàs mandò a la Villa otorgasse poder a pleytos a favor del señor Doctor Don Orencio Luys Zamora, y es caso lastimoso, que viviendo los Ciudadanos que entonces governavan, y agora afirman lo contrario de lo que persuade el Doctor Lanaja, aya de ser tan crecida su obstinacion que se encuentren a cada passo estas repetidas ficciones. La Ciudad tiene Procuradores de todo credito, y inteligencia para seguir en las Audiencias, y Estrados las causas que le importan: Y aunque el officio de Procurador es tan honorifico en este Reyno, no lo exercitan los Letrados como en otras Provincias. Que papel avia de hazer el señor Doctor Zamora, Letrado grave, que tiene silla en los Consejos por Consejero de su Magesta, con la procura para pedir revocar las firmas en los bancos de las Audiencias?

Lo que obrò la Ciudad, fue, que atendiendo al poder castigoso que avia otorgado la Villa a favor de Miguel Salvador, y Nicolas Cortès, con disposicion del Doctor Lanaja, para

ceder, y renunciar en el Capitulo de la Iglesia todos sus derechos, para no verse obligada a concordar con los Garcias; y que por no aver tenido efecto dicha celsion, avia el Capitulo obtenido las firmas, apropiandose derechos que no le pertenecian, y que la Villa no tratava de litigarlos dexandose despojar voluntariamente, siendo assi, que en los Vassallos es delicto lo que cometen contra el Señor, como lo que omiten no obedeciendo, Q y que los mismos Procuradores que avian dado proposición por la Villa en el processo *Dominici Garcia*, probando, y defendiendo que le pertenecian, eran los que como Procuradores del Capitulo avian obtenido las firmas: Mandò la Ciudad a la Villa defendiesse sus derechos, y que nombrasse Procuradores que no lo fuesen del Capitulo, sin individuar sugetos, dexandolo a su eleccion.

A tan justo mandato se resistian los Vassallos, mas por la persuasion del Doctor Lanaja, que los animava, que por entender no era mas acertado lo que mandava la Ciudad: A esta se juntaron otras publicas inobediencias, como que deliberò la Ciudad, que Don Luis Ortiz se pariera a Longares con dilatada comission, para averiguar, y castigar excessos de los vassallos, no se executò la jornada, y por aquella omision experimenta la Villa su mayor desconuelo, aviendo podido mas suavemente atajarse el daño desde los principios, porque como dicen dos famosos Politicos. *Peccan sine disculpa los que pudiendo arajar las dolencias en sus principios, con un par de, las dexan entveger, hasta que corrompidas las partes del cuerpo, se acua tarde a cortarlas, y cauterizarlas.*

La Villa reconocida de lo que le importava, otorgò el poder a favor de los que padecian la violencia en aceptar lo: Que la Ciudad fomentara la revocacion de las firmas, era mirar por la conservacion de los derechos de sus vassallos, a quienes persuadiò cautelosamente el Doctor Lanaja los renunciaran a favor de la Iglesia, siendo preciffa obligacion de la Villa conservarlos; y no se presume, que con violencia otorgara el poder la Villa, resultandole de este acto tan notable conveniencia.

Q
*Vt ex fero de re-
 bell vassall. dicit
 Ramirez de lege
 Reg. §. 36. n. 20.*

R
*Ex Petro Gregor.
 lib. 2. de Republi-
 ca, cap. 1. n. 5. tra-
 dit D. Solorzano
 in Politic. Indiana
 lib. 3. cap. 32. fol.
 484. col. 2. in fine.*

Que el Notario de la Villa hizo un inventario el año 1665. en que inmurò, y viciò la sustantia del acto, diciendo, que los Jurados solos en nombre de la Villa, y como señores de las Reliquias, ornamentos, vasos sagrados, y otros bienes de la Iglesia los avian inventariado, y entregado al Sacristan, y que este diò fianzas, y que puso por testigos al Doctor Lanaja, y Licenciado Assun, sin aver interuenido, y queriendo enmendarle, pretendiò el Doctor Lanaja, que no avia de quedar memoria del acto falso, que testificò primero, porque en el mundo no avia tal acto.

RESPUESTA.

EL Notario a quien pretende infamamar el Doctor Lanaja, lo era de la Villa de Longares, y de su inteligencia, y legalidad, se podian fiar los actos de mayor importancia. Este Notario es el que ha padecido tantos vltrages de algunos vezinos de la Villa, persuadidos del Doctor Lanaja. Dos primeros hermanos deste Sacerdote intentaron matarlo, y miragrosamente librò el Cielo su vida, quando se la quitaron con alevosia en despoblado a sociados de otros dos vezinos de Longares, al Justicia Escolano. Y creciendo la emulacion, jamàs pudieron tildarle acto alguno de quantos testificava, y solo el Doctor Lanaja tiene ofadia para notar lo de falsario, sin causa, sin processo, faltando a la realidad de lo que passò en aquella testificata, con mal fundadas sospechas: *Veritatem criminum* (dixo Apuleyo^s) *fidemque, probationibus certis instruis, nec suspicionibus tantam coniecturam permitti placuit.* En la presuncion que le assiste, tiene bastante seguridad para desvanecer tan grave impostura. Sin causa, ni utilidad, que pueda resultarle al Notario, no se presume falsa. En que Tribunal, ni processo ha visto se le aya hecho semejante cargo, para que faltando a la verdad, y a su conciencia, publique vn libello infamatorio, digno de exemplar castigo.

El acto se ajustò al de otros inventarios donde se hallaràn los

S
Apuleius Philo-
sophus Platoni-
cus lib. 10. *Mesba-
morphos.*

T
L. cum precibus C. de probat. cap. in presentia de renūtiat. Socin. lun. cōf. 45. n. 5. 6. & 7. lib. 3. Cephelus. conf. 130. n. 17. vbi quod nemo praesumitur velle committere falsitatē. Farinacius q. 153. part. 10. n. 192.

V
Cumanus cōf. 135. col. 3. in fine. Asmonconf. 75. n. 14. & 17. Baiardus. ad clar. s. falsum. n. 8. Farinacius. d. que s. n. 203. 204. 205. & 206.

X
Leg. lex. Cornelia, s. si quis librum. ff. de injuri. l. 1. C. de famosiss. libellis, cap. si quis. s. si quis. que s. 1.

los mismos bienes, que tuyo presentes para testificar : Y lo que depusieron los Vicario, y Beneficiados mas antiguos sobre el dominio de las Localias, y que el Sacristan las tiene en su custodia a nombre de la Villa, pretendió el Doctor Lanaja lo avia de mudar el Notario, y de su fidelidad no pudo conseguirlo. De que se infiere, que aconsejaba vna falsa, motivado del fin particular con que obrava, no atendiendo a lo que el Vicario, y Beneficiados avian depuesto a su instancia, y esta era instancia verdadera; el delito estava en lo que persuadia : *Caveas (dixo el docto Novarino Y.) qui mala consilia offert, ne eorum damna ipse prior sentiat, plerumque enim Auctor suis Consiliis captus est.* Así le sucede al Doctor Lanaja.

Y
Novarinus, ex
cursu 46. sub num.
351.

TEXT O XV.

QUE Don Juan Salaberte, Jurado Segundo de Zaragoza, hizo unos encautes, ó estatutos, con ciertas penas, que yeren en la inmunidad Eclesiastica.

RESPUESTA.

A Costumbra el señor Jurado Segundo desta Ciudad, visitar los vassallos de la Villa de Longares : ^Z Allí se averiguan las quantas, se procura recobrar lo que algunos devē, se les previene lo que mas importa para su conservacion, dexando algunos encautes, cuyo cumplimiento toca a los del gobierno : En la ocasion que hizo la visita el señor Don Juan de Salaberte, tuvo por Assessor al señor D. D. Orencio Luis Zamora, de cuyo consejo nadie creera lo que afirmarenerariamente el Doctor Lanaja, pues lo que se mandò a los Jurados, fue, que por terminos juridicos defendieran los derechos de la Villa : ya se vè quan agena prevencion era esta para herir en lo Eclesiastico : si se tratara de quitar a los Clerigos lo que por derecho comun, les competia, peligrava la inmanidad de la Iglesia. ^A Pero mandar a los vassallos que defendieran sus derechos no era que solicitassen los de la Iglesia : fue prevenirles, que cautelosamente los despojara el

Z
*Quia Barones me-
rum, & mixtum
imperium habentes
debent Visitatores
nominare, vt ex
Capiblanco de Ba
ron. pag. 5. n. 96.
tradit Berart. in
speculo visitat. cap.
2. n. 8.*

A
*Ex traditis a Ca-
rolo de Graffis,
in tract. de effec-
tu Cleric. effecta 2.
n. 68. & 69. P.
Diana in 4. parte,
resol. moral. resol.
55. in prin. de im-
munit. Ecclesie].
Fontanella, decis.
510. n. 4.*

Doc-

Doctor Lanaja, y que los deducidos en el proceso Dominici Garcia, no permitieran perderlos sin causa, y que procuraran la revocacion de las firmas, que avia dispuesto el Doctor Lanaja, haziendo depositar a vnos mismos testigos, lo contrario de lo que dixeron, mediante juramento, siendo falsos, perjuros, y dignos de castigo.

TEXTO XVI.

Que concluido el proceso en la Curia Ecclesiastica: el Iuez declaró, que el Capitulo es propio, verdadero, y legitimo poseedor de la fabrica, Capillas, Sepulturas, &c.

RESPUESTA.

B

Textus in l. si praetor 75. vers. Marcellus notat de iudiciis. l. transactio ne 30. C. de transactio. l. et si non cognitio 3. C. si contra ius. vel utilit. publicam.

C Memorial ultimo por los Justicia, y Jurados de Longares a fol. 73.

D

Lex. 3. ff. que in fraudem creditor additur. l. 1. §. ait Praetor ff. cod. tit. 1. si suspecta collusio & ibi DD ff. de inoffic. testam. Decius cons. 306. n. 6. vers. Et cum de sacili. Gregorius Lopez in l. 20. tit. 22. part. 3. gloss. 4. vers. quod forte.

A Borrece el derecho las sentencias, que dolosamente han obtenido. ^b Esta de que habla el Doctor Lanaja, la solicitò con tanta cautela, que siendo derechos de la Villa los deducidos en aquel proceso no compareció la Villa, ni se defendio, y procediendo en su contumacia el Iuez Ecclesiastico, les diò a los Beneficiados mucho mas de lo que pidian de cuyo exceso, y nulidades se trata con toda verdad, y distincion en el memorial que se entregò al señor Arzobispo. Ya le pareció al Doctor Lanaja; que tenia vencidos a los que contradexian su dictamen; pero todos saben el valio del medio de introducir la causa por la Curia Ecclesiastica, para divertir las memorias de los derechos de la Villa, que avia deducido, y probado en la Real Audiencia: tuvo mano para que los vasallos no se defendieran, y enlazados todos cooperavan en sus diligencias: La Ciudad sin noticias de este proceso, no pudo mandar a sus vasallos contradixera lo que pretendia el Capitulo de la Iglesia, y la Colusion se manifiesta claramente, porque teniendo la Villa probado el dominio material con 15. testigos no deduxo su derecho, y permitió sepultarlo, quando solo con reproducirlos, era la probanza incontratible. Y en prueba desto es admirable texto el de vna ley, que dize: *etiam*

etiam si forte data opera ad iudicium non adfuit; *vel litem mori*
potiatur. En el vfo, y ministerio de las localias, y ornamen-
tos para el Culto Divino, es injuria dezir que se ha introdu-
cido la Villa; lo que tiene verificado es el dominio para su
custodia, y a este fin se han acostumbrado hazer los inventa-
rios.

TEXT O XVII.

Que Iuan Francisco del Rio, usando del poder de la Villa, sin
orden de aquella, se apelo de dicha sentencia, y hizo grandes
diligencias perjudiciales contra la Villa, y sus vezinos, y que por es-
to lo re vido de Procurador, y diò orden a Costa, y Panzano se apar-
tassen de la apelacion que aquel interpuso, porque la Villa no quiere
litigar contra el Capitulo, sobre los derechos que con poderes involun-
tarios otorgaron, por temor de los rigores que experimenta, la com-
petem à litigar.

RESPUESTA.

NO parò en esto la colusion de la sentècia, q se diò a favor
del Capitulo en la Curia Eclesiastica: Si huviere sido des-
cuydo de la Villa no aver defendido sus derechos, podia me-
jorarse en la apelacion; pero como el Doctor Lanaja no per-
dia de vista el processo, ni cessava de persuadir a los vezinos
de Longares, procurando propicios los del gobierno para
destruirlos a todos, vsò de la estratagema mas perjudicial
que se abrà oido en los Tribunales. Importavale para lograr
su intento se passassen los fatales de la apelacion. A este tiem-
po se tuvo noticia de lo injusto de la sentencia, poca atencion
de algunos vassallos, y secreta disposicion del Doctor Lanaja.
Ordenò la Ciudad a Iuan Francisco del Rio, que apelasse de
la sentencia, y sin orden lo avia de aver executado, que en
Causidicos de tan grandes atèciones en la defensa de las cau-
sas que estàn a su cuydado, era ociosa la prevencion sobre lo
que tanto importava a la Villa.

No hizo otra diligencia que apelar de la sentencia: para
esto tenia poder de la Villa, que aunque lo huviere otorgado
violèrada, tenia obligaciòn de obedecer a la Ciudad, però otorgò

gòlo voluntariamente, y se podia tener la Villa por muy dichosa para el acierto en sus causas, quando deste. Causidico, su Magestad, la Ciudad, y los puestos mas principales del Reyno fian las suyas.

Viendo el Doctor Lanaja, que si la apelacion se proseguia, no se lograria su intento, sin deliberacion de la Villa se hallò revocado el poder de Juan Francisco del Rio, y que vno q̄ dixo ser Procurador de la Villa, por vna substitution se apartò de la apelacion, y aprobò la sentencia, conque la colusion quedò calificada, con perjuycio notable de la Villa, y el Doctor Lanaja vfano, y vitoriofo de que no se examinassen en la apelacion los excessos de aquella sentencia obtenida por medios tan extraordinarios, privandose la Villa de vn recurso tan importante, pues segun el Jurisconsulto Vlpiano, ^E que refiere Bobadilla, ^F la apelacion es muy necessaria, porque quita la impericia, y la iniquidad de los luezes: y segun San Bernardo, es grande, y general bien para el mundo, y tan necessario a los hombres, como el Sol, como quiera que la apelacion es sol de justicia, que manifesta, y redarguye las obras de tinieblas, y los luezes inferiores no tienen todas vezes alas, ni ojos de Aguilas, para que con su buelo, y vista puedan alcanzar tanta luz.

Dize el Doctor Lanaja: *Que la Villa no quiere litigar contra el Capitulo sobre los derechos, &c.* Esto es armase con escudo de vidro, que al primer golpe se haze pedazos: *Sed multi causantur in excusatione fallaci, scuto vitreo se regentes.* * Diga que ha embarazado no se defendiera en la Curia Eclesiastica, que intervino en renunciar la apelacion, que quiere privarle de derechos aprobados por el mismo con 15. testigos, de possession antigua, y moderna, que en esto readrà razon. Si la Villa diò Memorial ^G al señor Arzobispo esse otro año, culpando los consejos del Doctor Lanaja, para que defiende aora a la Villa? Si los vezinos ausentes, y desterrados padecen la pena, siendo el Autor principal de sus culpas, para que supone rigores a vista de tã crecidas inobediencias? Si la Ciudad manda a los Vassallos, que defiendan sus derechos, han de obedecer al Doctor Lanaja dexandolos perder, ò

a la

E
In l. 1. ff. de appellat.

F
In Politica lib. 2. cap. 11. nu. 219.

* Ex Novarino in margen adaggijs Sr. Patrum.

G
Memorial ultimo, a nombre de los Justicia, y Jurados de Longares.

a la Ciudad, que tanto interéssa en conseruarlos, teniendo el dominio temporal? Los derechos que de inmemorial pertenecē a la Villa, porque ha de pretender desvanecerlos por medios tan injustos? Que conveniencia puede resultar a la Villa de averse apartado a persuasiō fuya de la apelaciō, quando es el consuelo de los vencidos? La Ciudad como puede tolerar esta sinrazon? Porque ha de suponer falsamente que le compele a litigar a la Villa, quando la Villa interéssa tanto en defender estos derechos? Como ha de imputar a vn Causidico tan atento que ha executado diligencias perjudiciales a la Villa, quando solo apelò para su remedio? Es acaso diligencia perjudicial, apelar de vna sentencia injusta? Esto es querer hazer de la triaca veneno, siendo la *Apelacion triaca contra el veneno del primer luez*, como dixo Baldo, y refiere Bobadilla. ^H

H
Vbi supralib. 2.
cap. 21. nu. 219.

TEXTO XVIII.

QUE todos los Ciudadanos que fueron a Longares, esperauan el rendimiento de la Iglesia, y Clerigos, viendo que la resoluciō del Doctor Lanaja se frustrava, comenzaron a formar acusaciones, criminales contra los Eclesiasticos, que no aludian a la preten-siō de la Ciudad. Y el Doctor Agreda, y otros Ciudadanos tratarō le prendieran, y pusieran guardas, porque confortava a los Beneficiados de su Iglesia, para que no desistieran de sus derechos.

RESPUESTA.

HAsta quando ha de durar este tropel de injurias, licencia de pluma, Escritor falaz? No merecen la atencion de quien las oye, sino la severa censura de quien ha de castigarlas: *Non omnibus*, dixo Clemente Alexandrino, ^I *qui imprudenter, & temerè scribunt, oportet aures prabere*. La Ciudad librò sus aciertos en Ciudadanos de todo credito, y experiencia tan de la atencion Catolica, que cada vno sacrificaria

I
Clemens Alexandrinus lib. 5. stro-matum.

fu

su vida por defender la Iglesia. Hablaria con mayor indecencia de los Calvinistas, Zuinglianos, Anabaptistas, y otros Sectarios, enemigos de la Religion Catolica, que de los Ciudadanos desta Imperial Ciudad? Esto es escribir como Teologo? O como Prevaricador? En su Teologia todo cabe. Enfermar puede el Medico, engañarse el Letrado; pero de semejantes Teologos atiende el fin lastimoso, que les amenaza vn Anglicano.

K

Ioannes Orvenus lib. 2. epigrammate 96. fol. mihi 190.

L

San Ciprianus ad Demetrianum.

Aegrotant Medici, fraudantur Iure periti: Descendunt multi, in tartara Theologi.

Y aunque es trabajo inutil persuadirle, quando no quiere desengañarse de sus errores, segun la comparacion de San Cypriano: *Certe, & labor irritus, & nullius effectus offert lumen ceco.* Repitamos algo de lo sucedido para consuelo de estos señores Ciudadanos, y cabal satisfacion a tã descomedia injuria. Si porque Ananias no dixo la verdad en

M

Novarinus adagio 793.

N

San Bernardus lib. 4. de consideratione.

el precio de vn campo, espiró a los pies de San Pedro, como advierte Novarino, ^M a que alude San Bernardo. ^N *Qui Regibus Ioannem exhibeat, Eliseum avaris, Petrum mentientibus, Paulum blasphemantibus.* Bien podia temerse desde los principios que informa el Doctor Lanaja, le sucediera lo mismo a vista de su Prelado, pues en todo falta notablemente a la verdad; pero no suceden milagros sin necesidad, y aviendo Superiores a quien apelar de estos agravios, se mitigará el dolor de quien los padece, con su castigo.

Pretende confundir la Iglesia con los excessos de algunos Beneficiados, que delatados a su Superior, forma duelo diciendo esperavan los Ciudadanos el rendimiento de la Iglesia, como si la Iglesia pecara, y fuera lo mismo pretender el castigo de los Beneficiados, que la sugesion de la Iglesia, y de la manera que discurre, jamas se podria castigar a ningun Eclesiastico. Muchos de aquella Iglesia incitavan, y conmoviã a los vezinos de la Villa, para nuevos motines, y sediciones, como resulta de los cargos que se hallan en el processo, que a instancia del Fiscal Eclesiastico se açitò, y està pendiente en la Curia.

Vien;

Viendo el riesgo los que asistían por la Ciudad en su Villa de Lougarés, y que procuravan algunos Eclesiasticos, divertir por este medio la averiguacion de los delitos de los Vassallos, se acordó a ocasion que llegó el Visitador del señor Arzobispo (entonces mal informado, como aora del Doctor Lanaja) con alguna sumaria informacion que se avia tomado de personas fidedignas, hazerlo capaz de los Autores de aquellas discórdias, para q̄ prosiguiera con su Fiscal en tomar las noticias convenientes para fulminarles processo. Hizose assi, y tocò con las manos el Visitador, el riesgo que amenazava, y los delitos que avian precedido, antes que la Ciudad determinara la jornada.

Si alguna informacion se hizo, fue con fin de remitirla al Superior: no se imaginò en que la Ciudad formara processo contra los Eclesiasticos, ni que los Seglares conocieran de sus delitos, porque no es licito, ni lo podia aconsejar el menos advertido, lo que se obrò, es conforme a derecho sin riesgo de incurrir en las censuras, como enseña D. Juan de Solorzano con repetidas autoridades: *Et ita in terminis eiusdem Bullae. (licet hac jura non expenderit) agnoscit Jacob. de Graph. in ipsius commentariis, quos post suas decisiones aureas adiecit, inquiens, absque ullo censura, um metu, posse Iudices Seculares, dictas informationes recipere, non solum contra Clericos privatos, verum, & contra Praelatos, & Episcopos: Subdens tamen. Hoc dumtaxat fieri debere animo praesentandi talem processum, non Regijs Officialibus, sed Romano Pontifici. Vcale, si aviendo dado cuenta al Visitador del señor Arzobispo de los cargos que podian formarse contra algunos Beneficiados, con las noticias secretas que se avian tomado para presentarlas a su Ilustrissima, que es su Superior, y avia de tener todo el conocimiento, puede ser causa para que el Doctor Lanaja injuriosamente pronuncie, que los Ciudadanos formaron acusaciones criminales contra los Eclesiasticos.*

1
1109 m 17702
1109 m 17702

O
D. Ioannes de Solorzano, de Indiarum gubernatione lib. 3. cap. 27. n. 78. & seqq.

Si el Doctor Agreda aconsejó le prendieran, y pusieran guardas, fue prevencion cuerda, y jurídica, segun lo que en casos semejantes se acostumbra, para que el secular temida aprisionado el Eclesiastico perturbador, y resistente a su

P
Supra in politica,
lib. 2. cap. 18. n. 84.

Superior: Oyga por todos a Bobadilla, ya citado: P. Caso 17. es, si algun Clerigo, ò Religioso impidiessse la Jurisdiccion Seglar, ò la resistiessse, quitando a los Ministros de Iusticia que no prendan a alguno, ò forzejando para que suelten al presso, ò impidiendo que no executen en el la muerte, ò otra justicia, &c. Y assi en los dichos casos podrá el Corregidor, y sus Ministros prender a los Clerigos, ò Religiosos, para remitirlos a sus Iuezes, y podrá tambien multarlos en penas pecuniarias en sus bienes raizes, segun Paulo, Deciano, Gregorio, Farinacio, y otros.

Del credito, y literatura del Doctor Agreda, bastánte informacion tienen todos los Tribunales en el desempeño de las causas mas graves del Reyno, que patrocina, y de quien fia la Ciudad varias Consultas extraordinarias, por el acierto en sus resoluciones, para que entienda el Doctor Lanaja, que su consejo fue acertado, y que procedia remitirlo al Superior, porque perturbava la Villa, ò impedia se executassen las sentencias contra los delinquentes, persuadiendoles a nuevas inobediencias con el riesgo de introducir sediciones.

A vista de todo el pueblo no negava la obediencia que los Vassallos deven a la Ciudad? No se introducía secretamente por las casas de los particulares, aconsejandoles se resistiessen? Sus voces no fueron causa q̄ se temiera vn motin escádalofo, teniendo a muchos vezinos en la Iglesia para crecer la resistencia, q̄ a no prevenir los medios para atajarlo aquellos Ss. Ciudadanos, todos de la prudencia, huviera experimentado la Villa vna lastimosa tragedia? A vn Vezino que se castigó con pena de azotes, por amotinador publico, ò inobediente, que incitava el pueblo contra las ordenes de la Ciudad, a ocasion que hirieron al Teniente de Iusticia, no le animava, con que era padecer por la Villa, y que la pena le serviria de lauro, y gloriosa diadema? Si assi corona a los que persuade, gloriosos triunfos les previene. Quando prendió el Iusticia a su mismo hermano, y a Nicolás Cortés, con apellido criminal, aviendolos manifestado, y reducido otra veza a la carcel, en la misma carcel no asistia el Doctor Lanaja, procurando se resistieran los Vezinos, para que no se executassen las sentencias? Era mas acertado dexarlo en la

Villa para perder los a todos, ò remitirlo, para que se quietarã los vezinos, con respeto a la Iusticia, y obediencia a la Ciudad?

Si los Ecclesiasticos han de ser la edificacion del pueblo, sus excessos lo inficionan todo, como pondera Cornelio a Lapide, & con autoridad de San Juan Chrysostomo, y S. Gregorio Nacianzeno: *Quia peccata Sacerdotum* (dize aquel doctissimo Interprete) *inficiunt totum populum, sicut si cor: aut cerebrum, veneno, aut peste corripatur, max. ab ijs. lues per totum corpus diffunditur. Quo circa S. Chrysostomus homil. 28. in Math. quærens causam, cur Christus ingressus Ierusalem, primo Templum adierit: hanc dat: Sicut Medicus inquit intrisens agrum primo querit de stam arbor, eumque mox componere satagit, quia eo sanato, sanabitur totum corpus: Ita si Sacerdotium integrum fuerit, tota Ecclesia flores; si autem corruptum, fides omnium languescit, & marcescit. Additque: Agricola cernens arborem pallentibus folijs, mox cognoscit in radicibus habere lesuram: sicut si videris populum indisciplinatum, sine dubio cognosce, Sacerdotium eius non esse sanum. Quis enim nam putet sibi licitum, improprium, & religiosum, quod Sacerdotibus licet, & libere videretis a subdito adultero, adulteria libertatem sunt nata; ait Nazianzenus, Oracione contra Iulianum, & ut ait S. Cyprianus, Epist. 32 Deos suos imitantur: denique fiunt miseris, & religiosa delicta. Mald. de vob. 17*

La causa porqué parecia mas conveniente remitir al Doctor Lanaja, que no permitirlo en la Villa; no era porque confortava a los Beneficiados, aunque segun su estado & oficio de Angel avia de hazer, y no de perturbador. Con estos velos aparentes se cubre siempre para acreditar lo que obra. Que necesidad avia de confortar a los Beneficiados, para que no desistieran de sus derechos? Acaso la Ciudad tomó las armas contra la Iglesia, para que confessasse lo que negava a la Villa? Los procesos que se fulminavan contra los sediciosos, eran con esta atencion; ò por no dexar sin castigo tanto genero de delito que cometieron los vassallos? La fuerza no podia obrar con los Beneficiados, ni era permitida. Porque los Beneficiados desistieran de algun derecho; no purgavan los Vassallos las inobediencias; los motines, las heridas del Tépiente

Q
Cornelius à Lapide in comment. ad Ezechiele, cap. 8. vers. 7 fol. 66.

de Justicia, la muerte alevosa del Justicia : para castigar estas culpas se executò la jornada.

TEXTO XIX.

Que el Autor del memorial, que dieron al señor Arzobispo los Justicia, y Jurados de la Villa, llama error el aver aquella defendido sus privilegios, y pide se note, si merece las 150. libras, que por su trabajo pretende pague la Villa.

RESPUESTA.

Viendo la Ciudad, que el Doctor Lanaja entregò vn memorial al señor Arzobispo, para que no se concediera el decreto que se espetava, mandò a los Justicia, y Jurados de Longares, informassen en otro a su Ilustrissima de los derechos de la Villa, y poca razon del Doctor Lanaja en los medios contrarios que persuadia, y en la verdad que ocultava para que no se lograse la paz que todos deseavan.

Encomendòse el memorial al señor D. D. Orencio Luis Zamora, y aplicando todo desvelo, representò al señor Arzobispo, con la verdad, y decencia que professa en sus escritos, y se deve, hablando con tan grande Prelado, los derechos de la Villa, las cautelosas operaciones del Doctor Lanaja, y el infelize estado en que tenia a los Vassallos de la Ciudad. Concluido el memorial, antes de estamparlo, se leyò a los Justicia, y Jurados de la Villa, que se hallavan presentes, para que advirtieran si se faltava en algo a la verdad de lo sucedido: conviniéron todos en el dictamen de quien lo escrivia, y se entregò al señor Arzobispo.

Das cosas nota en este texto al señor Don Orencio Luis Zamora, en entrambas padece el achaque de poco verdadero; y en esto continua el asunto de todo su papel. La primera, dize: *Que llama error el aver defendido la*

Villa sus derechos, quando solo el Doctor Lanaja los comen-

R Aristoteles lib. 2. te; in principio erratum (dixit el Filosofo, R.) correspondens est ad alias partes. El error que confessaron en el memorial

rial los Iusticia, y Jurados, fue el aver consentido, que los Beneficiados les despojara de sus derechos, y con cautela tuercen las palabras para que obren a su sentido. Que avian de hazer los de aquella Villa, experimentando tantos danos por aver seguido su consejo, sino procurar el remedio, acudiendo a los Superiores? No averse defendido a persuasion fuya en la Curia Eclesiastica, no es averlos despojado los Beneficiados de sus derechos?

La segunda, pide se note si merece las 150. libras, que por su trabajo pretendé pague la Villa. Lo cierto es, que era limitada satisfacion esta cantidad, para remunerar el grande trabajo que aplicó el señor Doctor Don Orencio Luis Zamora, en formar el memorial, previniendo tantos materiales, bien fundados con las doctrinas del derecho, y no pocos exemplares. Pero como su mayor interese lo ha tenido siempre en servir a la Ciudad, y en que la Villa logre la quietud que le ha deseado, y tienen noticia las personas Eclesiasticas, y Seculares, que lo han comunicado, no ha pedido a la Villa remuneracion de aquel memorial juridico, y quando la huviera solicitado, aunque la Ciencia del derecho es inestimable. ^S Vea el Doctor Lanaja por su consuelo lo que merecen los trabajos de los Abogados, y los de mejor opinion, con ventajas han de ser remunerados, como dize vna ley de Castilla. ^V Tassen el premio, y precio, que segun el concepto que pudieren hazer de las dichas informaciones, les pareciere pueden justamente merecer los Abogados por el estudio, y trabajo que huvieren puesto en hazerlos, considerando, y estimando la opinion, y facundia de ellos, y la calidad de los pleytos, y los pleyteantes.

TEXTO XX.

Que Iuan Francisco del Rio, como Procurador de la Villa, se apartó del pleyto civil ordinario, que aquella llevaba con la Ciudad, negandole el absoluto poder.

L

Que

S
Ripa, de privilegijis contr. ca. p. 17. Cagno. lus in l. diem fun. ff. de officio Assessoris, Petrus Gregorius lib. 49 syn. rag. cap. 8. num. 2.

T
Lex 1. §. in bonorarijs, ff. de var. & extraordinar. cognit. lex 14. tit. 6. par. 3. lib. 18. Diodacus Perez in l. 2. tit. 19. lib. 2. ordinam. fol. 404. Gregorius Lopez in d. l. 14. Gratianus di. scip. 56. nu. 4. & alij apud Salcedum, ad nov. ll. recopilat. fol. 107. nu. 64.

V
Quam refert D. Petrus Gonzalez de Salcedo, ad nov. ll. recopilat. fol. 106. num. 63.

X

Cassiodorus, lib. 1.
Epistola 27.

Que proprio es del que se ve convencido, prorumpir en injurias, para acabar dar la constancia del vencedor, como notò Cassiodoro: *X Ad injurias tunc profiliunt, cum se superatos surpiter erubescunt.* Pero siempre la tendrá este Causidico, para dar publica satisfacion a los cargos que le imputa el Doctor Lanaja, padeciendo el achaque de los que fomentan causas litigiosas de poca justificacion, que para colorear las, llenan su vazío de oprobrios, y ficciones, como advierte el grã. de Quintiliano: *X Quidam si suspiciant negotia paulum ad dicendum corripiora, extrinsecus adductis ea rebus circumliniunt, ac si defecerint alia, con vicii replent vacua causarum, si contigerit veris, sin minus fictis.*

Y

Quintilianus, lib. 12.
instit. orator. cap. 9.

Falsamente supone, que Iuan Francisco del Rio se apartò del processo civil que avia introducido la Villa contra la Ciudad, negandole el poder absoluto, que jamàs se ha dudado, pues le tiene la Ciudad executado con diversos actos y prescripcion inmemorial, que es el titulo mas excelente, y solo con el abrigo deste Sacerdote, podian los Vassallos averlo intentado. Pero defengañados de su mal consejo, y q̄ emprendian vna provincia imposible, sin q̄ la Ciudad, ni sus Procuradores tuviera parte en este successo, remitiò la Villa a vn Jurado suyo, con poder especial, y hizo la separacion, aviendo precedido, que teniendo la Ciudad alguna noticia, les mandò à los Jurados que se hallavan presentes, no desistieran de la pretension, si tenian algun titulo, ò derecho; y fue en los Vassallos esta accion tan voluntaria, como beneficiosa, pues los empeñava a tan considerables gastos, sin esperança de conseguir lo que intentavan.

Esta es la verdad de lo que sucediò entonces, y assi falsamente le imputa a este Causidico vna accion culpable en executarla sin orden de la Villa; Y si fuera verdad lo que supone, resultava vn grave cargo contra la Ciudad, singularmente, como el Doctor Lanaja lo refiere, de que violentados, avia conseguido la Ciudad otorgassen el poder, si huviera

vsa-

vlado del, para no profeguir aquel pleyto; y de la atencion de los que governavan, no puede presumirse semejante cautela, ni han de ser poderosas estas ficciones del Doctor Lanaja, para persuadir delicto, quando los que comete son tan notorios, injuriando a personas de todo credito, y procurando que los Vassallos no logren la paz que desean, con los medios que ha maquinado para el mayor desconfuelo, y perdida de aquella Villa.

TEXTO XXI.

Que el Doctor Orençio Luys Çamora, siempre pretende que han de tener el dominio privativo de los bienes de la Iglesia, los Jurados, y porque el Señor Arçobispo, y los Beneficiados, no lo reconocen, y confiesan; y que todos son suyos, y nada de los Eclesiasticos, que son inferiores, y Seglares superiores, para disponer dellos, y apenarlos, se continuan las acusaciones.

RESPUESTA.

Deseava la Ciudad, que el Señor Arçobispo tuviera individuales noticias de todo lo sucedido, a esse fin se escribió el vltimo memorial: avia precedido a sstir el señor Doctor Çamora, en los tratados que se encaminavan a la paz; propuso medios suaves; confabularonse con personas Eclesiasticas, y como el Doctor Lanaja no informava la verdad, fue facil desvanecerse todo; bien, que si cumpliera la obligacion de hijo, y natural de aquella Villa, avia de solicitar toda su quietud, aunque lo huvieran injuriado, como escribe el Padre Marquez. ^A Hanse hallado muchos hombres en el mundo, que por escusar los daños de sus patrias han sabido olvidar injurias, como se lee de Aristides, y Temistocles, y otros las han respetado tanto, que se han reconciliado con sus emulos, por acudir sin estorvo a los Oficios publicos, como hizo Livio, enemigo de Neron, y su compañero, en el Consulado.

Pero como para acreditar sus pretextos, no le convenia que cessaran estas discordias, informò siniestramente al Señor

A
En el Governador
Christiano, lib. 1.
cap. 22. fol. 129.
col. 2. in prin.

ñor Arçobispo, y prosigue con suposiciones agenas de la verdad, para hazer aparente a la vista, lo q̄ persuadiò con la voz, culpando al señor Don Orencio Çamora, siendo la persona que mas benignamente ha tratado estas materias, y quien siẽpre ha deseado la buena correspondencia entre la Iglesia, y los Seglares de aquella Villa; pues como dize San Iuan Chriostomo. ^B *Nec Populus, sine Sacerdotibus, nec Sacerdotes, sine*

B
D. Chriostomus
bomil. 42. Super
Math. & bomil.
37. in Epist. ad
Hebræos.

populo esse possunt. Y en vez de agradecimientos le retorna agravios, tanto puede su dañada intencion.

Nada de lo que supone, ha pretendido el señor Dotor Çamora, porque reconoce siempre, que al Señor Arçobispo, como Prelado, toca mandar en aquella Iglesia, y sus bienes, y a los Seglares obedecer, como inferiores: Los derechos de la Villa tantas vezes repetidos, no se fundan en el dominio privativo, que es termino improprio, y disonante. Fundanse en la inmemorial que se probò con 15. testigos que produxo el mismo Dotor Lanaja: tener el dominio material, no hierre en lo Espiritual; la Villa no ha pretendido sacar las Localias de la Iglesia, ni disponer de sus bienes; yã se ha dicho a lo que respectan los inventarios. ^C Mal infiere consequencias de dominio privativo contra quien defendiendo los derechos de la Villa,

C
En el ultimo memoria. fol. 75.

no toca en lo Espiritual. Privativo seria el dominio, si la Villa pretendiera, que la Iglesia no usasse de los Vassos, y Ornamentos: Privativo, si los Seglares los llevaran a sus casas sin su consentimiento. Privativo, si estuviera a su mano no permitir se celebrara Missa por ocupar las Vestiduras Sagradas, y que pendiera el Culto Divino de la voluntad de los Seglares: Esto yã se manifesta, que seria vn error escandaloso, vna preension injusta, y la mas culpable defatencion, que en Catholicos podia notarse.

Dezir, se continuan las acusaciones, porq̄ el señor Arçobispo, y Beneficiados no reconocen el dominio a favor de la Villa, es continuar agravios contra la Ciudad. Veanse en estos processos los delictos, y se reconoceràn las justas causas que motivaren las acusaciones, y que hasta aora, no ha tenido satisfacion la justicia para dexarlas de proseguir.

QUE HA SOLICITADO EL AJUSTE DE LOS
pleytos.

RESPUESTA.

Solicita la duracion de los que ha introducido, como lo siéte la Villa con tan costosas experiéncias. Si huviera deseado el ajuste, se conformará cō el drecho. ^D Pero si su mayor cōveniencia estriva en procurar no se vea el fin destas discordias para acreditar lo que obra, mal informa, ha solicitado el ajuste de los pleytos, pues no se acuerda de la paz el que tiene su grangeria con la guerra: *De pace non cogitant qui cum bello luctantur*, dixo aquel grande Obispo de Zamora. ^E

La utilidad publica interesa en la quietud, y concordia de la Iglesia, ^F y merece grave castigo el que no la solicita. ^G El mayor daño se padece por las costumbres de los que no atienden a este fin en las comunidades; vno solo basta para contagiar a los demás. ^H Sacerdotes exemplares tiene la Iglesia de aquella Villa, que contradicen lo que obra el Doctor Lanaja, y lo inflexible de su condicion no permite el sosiego que se desea: otros aplauden su dictamen, con que impossibilitan la concordia, y es lo mismo que poner vn leño torcido al lado de otro recto, ò pretender vnir los dos que padezen el mismo accidente, como advirtió Stobeo, ^I con esta galante comparacion: *Inter se concordiam allegare non posse, si quis lignum rectum cum curvo, aut duo ligna curva inter se conuenire nequeunt.*

Padece la Villa actualmente por el consejo deste Sacerdote grandes desconfuelos, aviendo empeñado sus vezinos a tantas inobediencias: La Iglesia no goza de paz, y concordia en que siempre se avia conservado, porque ha persuadido a los Ecclesiasticos, que los derechos de la Villa son de la Iglesia: de los tratados que se han ofrecido, ha desviado el ajuste con la intencion: Los testimonios que alega para persuadir, ha deseado la paz, le han de convencer, pues directamente se

M

ha

^D Quia jura litibus finem imponi desiderant, *leg. que ritur. ff. de peculio, cap. finem litibus, vbi Anton. Butrio nu. 5. & 14. cap. venabilis de dolo. & contum. cap. 2. de sent. & re judic. leg. litibus, c. de agricol. & cens leg. properandum, C. de judic.*

^E Rodericus in speculo vite, cap. 28. quem refert Navarro en la conversacion de las Monarquias, discurso 40. in fine.

^F leg. inter claras 8: vers. Nam pax Ecclesis, C. de sum. Trinit.

^G cap. qui contra 32. 24. quaest. 1.

^H cap. sepe 12. 28. q. 1. Tiraquellus in l. 5. connub. 5. par. glos. 1. nu. 29. Borrellus in addit. ad Bellug. in speculo Prin rub. 1. 1. §. visol. lit. C. re. sitem hereticus.

^I Stobæus sermone 78.

ha opuesto a los medios intentados para lograrla, y sino vea se por los que aqui se representan, aunque sea repitiendo algo de lo dicho.

El primero fue. Que entendiendo el Doctor Lanaja, la Ciudad se interponia, para que la Villa concordara con los Garcias, à fin de que la fabrica de la Iglesia se prosiguiera, y procurar remover el impedimento legal de la aprehension, trazò que la Villa cediera sus derechos a favor del Capitulo. Esto no es aver deseado el ajuste de los pleytos, sino aumentar otros, con perdida de los derechos de la Villa, y poca atencion a la Ciudad, que con santo zelo procurava extinguirlos por medio de vna concordia.

El segundo. No aviendo logrado aquella inventiva, procurò las firmas, induciendo a los mismos testigos que avian depuesto en el Proccesso, *Dominici Garcia*, por la Villa, que eran suyos aquellos derechos, para que dixeran todo lo contrario, atribuyendolos al Capitulo; de aqui se originaron apellidos criminales contra los testigos, condenandolos por falsarios, si bien, con leves penas, porque se disculpavan con q̄ dixeron lo que les persuadiò el Doctor Lanaja; esta no era causa para excusarlos, pero confesavan la verdad, y como nada experimentados, persuadida con facilidad su sencillez, pudieron merecer el arbitrio en quien los condenò a vn leve destierro. No se vee como solicita el ajuste quien a los pleytos Civiles, aumenta Criminales?

El tercero. Tratando la Ciudad de que la Villa pidieffe revocar las firmas, propuso el Doctor Lanaja las comunicaria con todos los Letrados mas doctos de España, y que si lo firmavan, se apartaria el Capitulo de averlas obtenido; el empeño era extraordinario, sino es yà que para mas divertir el ajuste, quisiera sacar la consulta fuera de los Reynos de la Corona. La Ciudad entendiendo que consultando la verdad, no hallaria Letrado que apoyasse su sentimiento, respondió, se consultassen con los Letrados de Zaragoza, que aviendo los tan excelentes, presto podia lograr el defengaño, formò la Consulta a solas (como se ha dicho) firmaronla sobre aque-

lla generalidad de la pregunta. Esto no fue desear el ajuste, sino dexar en pie la duda, no cumpliendo en la propuesta de la Cõsulta, con la confianza que hizo la Ciudad para su adaptacion.

El quarto. Aviendo comprometido el Capitulo, y Garcias en el señor Inquisidor Don Alvaro de Valenzuela, y en el señor Arcediano de Zaragoza, embarazò se prosiguiera el Compromis, con que no pudo lograrse el desengaño con la sentencia que se esperaba, temiendo el Doctor Lanaja el suceso, pues nunca puede tenerlo favorable, si sus causas las examinan Varones doctos, abstraídos de dependencias, y noticiosos de todo lo sucedido.

El quinto. Quando los vezinos de Longares tratavan otra vez del ajuste, introduxo en la Curia Eclesiastica aquel Proceso, de que yà se ha hecho mencion, donde se prosiguieron las diligencias con tanta cautela, que la Ciudad no estuvo noticiosa hasta que se diò sentencia; y sentencia tan colusiva, que no aviendose defendido la Villa, le persuadiò se apartara de aver apelado, siendole tan perjudicial. Juzgue el mas apasionado, si desea el ajuste, quien aviendo defendido con 15. testigos ser aquellos derechos de la Villa, los traslada a la Iglesia, como si fuera mudar vn Retablo de vna Capilla a otra.

El sexto. Entendiendo el año passado, que los Vicario, y Beneficiados reconocian la razon que assiste a la Villa, para quejarse de la sentencia, y del modo de aver obtenido las firmas, esperando licencia del señor Arçobispo para las separaciones, yà concedido de palabra el decreto, y reglado, solicitò por cartas no se efectuasse lo que a la Iglesia, y a la Villa era de tanta convenienciã; escrivìò, persuadiendo al señor Arçobispo, que le pertenecian los derechos, con tan siniestros informes, que fue poderosa su instancia, para que cessassen los tratados de la paz; y mereciò la aprobacion de su Ilustrissima, que a estàr bien informado, no era posible darle credito, pues solo quien trata verdad a los Superiores, es digno de

K
D Diego Saavedra
empresario 48.

de conseguirlo, y de ser premiado, como advierte aquel famoso Politico. *Premio el Principe con demostraciones publicas a los que ingenuamente le dixeren verdades, como lo hizo Clisenes, tyrano de Sicilia, que levantò vna Estatua a vn Consejero, porque le contradixò vn triunfo, con lo qual grangeò la voluntad del Pueblo; y obligò a que los demàs Consejeros le dixessen sus pareceres libremente.*

El septimo. Passados algunos dias deste suceso, pareciendo que el señor Arçobispo hazia reparo en dar a la Villa titulo de Patrona, y Fundadora, aviendola ya reconociendo por tal; se propuso a su Ilustrissima, en vn papel que dictò el señor Doctor D. Orencio Luyz Zamora, fuesse servido conceder decreto, para que reconociessen que a la Villa competen en aquella Iglesia todos los derechos que a las demàs Villas, y Lugares del Arçobispado, por razon de la Primicia; a cuya causa estàn obligados a la fabrica de las Iglesias: Y quando se esperaba conseguirlo, lo embaraçò con vn Memorial, representando lo contrario a su Ilustrissima con frívolas razones, y mal fundados discursos, a que respondió la Villa, y se continuàn las quejas contra este Sacerdote, que enémigo de la paz, propone, mueve, incita, y persuade medios de discordia, quando era tan suave el referido, y en que ni la inmunidad peligrava, ni la Mitra parecia el menòr detrimento, puesto que estos mismos derechos que pretende atribuyr al señor Arçobispo, han sido siempre de la Villa, y los ha patrocinado el Doctor Lanaja con tan relevantes pruebas como se ha dicho.

El octavo. Quando se ordenava el Memorial por la Villa, pidió el señor Doctor Zamora, a Inigo Nebot, y Josef Vadenas, Lugarteniente de Iusticia, y Jurado Mayor, comunicassen con el Doctor Lanaja el medio de ajuste que se le ofrecia, dandolo por escrito, por aver aquellos insinuado lo deseava. Y aviendo entregado vn papel, diciendo se contentaria el Capitulo, reduciendo las materias al estado que tenian antes

tes de los pleytos; respondió el señor Doctor Zamora, q̄ aunque reconocia quedava puerta abierta para introducirlos otra vez, procuraria que la Ciudad abraçasse el medio, contentiendolo la Villa. El siguiente dia se arrepintió el Doctor Lanaja, que los propósitos àzia la paz le duran pocas horas, y las inquietudes ha procurado eternizarlas. Bolvieron los de la Villa con otro papel, mudado en la substancia, pues aviêdo dicho en el primero se reduxessen las materias a su antiguo estado, escribió q̄ las Partes quedassen como se hallavã de presente, y q̄ no se pudieran inovar con pena de 500. lib.

Pretendiendo cõ esto, q̄ la Ciudad, y Villa aprobassen, y ratificassen las firmas, y sentencia por donde la Villa està despojada de sus derechos, cerrando la puerta a los recursos: Primero escribe reduciendolos al estado antiguo, despues persuade conveniencias en continuarlos con el presente; mas colores dà a lo que escribe, que muda el Camaleon, para continuar las discordias ha introducido escandalosamente, sin desear la paz, y todos sus tratados han sido poco decorosos. Esta es la paz que dize el Profeta: ^L *Et curabant contritionem filia populi mei cum ignominia, dicentes: Pax, pax,* & non erat Pax: Oyga aora los que la aclamavan con el grande Cornelio à Lapide: ^M *Et curabant Propheta, & Sacerdotes. Sed cum ignominia, idest ignominiosè,* y mas al proposito la version del Caldeo: *Mendaciter.*

L
Jeremias cap. 6. v.
14.

M
Cornelius à Lapide
sup. d. cap. 6.
vers. 14.

TEXTO XXIII.

QUE la Ciudad por las diligencias que haze Balentin Bernad contra los Ecclesiasticos, ha sido premiado en 50. libras de contado, y 25. libras de renta en cada un año, y que a otros ha dado ciertas fuentes de plata.

RESPUESTA.

NOtorias son las persecuciones que ha padecido este Notario, por aver obedecido las ordenes de la Ciudad, desfeando la mayor quietud de aquella Villa, en quanto se ha

N

ofre-

ofrecido, sin que las amenazas, ni el averse visto tan arriesgado quando dieron muerte alevosa al Iusticia, aya sido bastante para que flaqueasse su legalidad: Siempre ha trabajado en lo que más ha importado a la Villa, y agradecida la Ciudad a sus servicios lo ha premiado, que es deuda natural la remuneración en casos semejantes.^N

N

Vt ex leg. sed si lege. §. consultus, ff. de petit. heredit. l. Atilius Regulus de donat. l. si pignore de furtis, Alexand. ab Alexandr. lib. 5. general. dier. cap. 1. & aliis commendat D. Ioannes de Sorzano de Indiar. guber. lib. 2. c. 1. à n. 59. copiosè D. Valenzuela conj. 82. à num. 33.

De vna Ciudad tan atenta no puede dezirse, y es injuria pronunciarlo, que premia a los que hazen diligencias contra los Eclesiasticos; porque son efectos de su magnificencia distribuyr los premios entre los que la sirven. Y si alguna demostracion de agradecimiento se hizo con los señores Ciudadanos, que executaron la jornada con orden de la Ciudad, fue tan merecida que podia embarazarse la mayor liberalidad para premiarla. En el tiempo mas riguroso del Invierno dexaron sus casas, y comodidades por atender al beneficio publico: Con su consejo, y direccion se soslegaron algo à que llas inquietudes que amagavan la vltima ruyna de Longares: Dieron autoridad a la justicia, y restituyeron la que el Doctor Lanaja procurava detraer a la Ciudad, persuadiendo medios tan escandalosos, inobediencias tan continuadas.

TEXTO XXIV.

Remata la primera parte de su papel, diziendo: *Esta es la verdad, y realidad del hecho, desnudo de muchas circunstancias que se passan en silencio, por no sonrojar a muchos que ocasionaron estos pleytos, y en fomento de lo referido, y otros muchos fundamentos, que si salen a luz harán enmudecer a muchos, y hablar menos, y que està expuesto a verificar en juyzio contradictorio todos estos sucessos, y satisfacer a quanto se escriviere contra su Iglesia, patria, y credito.*

RESPUESTA.

NO se han de poner sellos en los labios de la verdad, ni solo ha de hablar la suposicion, y el engaño: *Tibi soli tacebunt homines? Et cum ceteros irriseris, à nullo confutaberis? Dezia vno de los amigos de Job;* Todos han de callar, y solo ha de

Iob 13. refert D. Episcopus Palafox, pro iurisdic. Eccl. s. n. mibi 111 pag. 2.

de hablar quien fuera bien tuviera siempre en esta causa cerrados los labios? A quien pretende injuriar repetidas vezes esta pluma toda de la desatencion? Si a los que aconsejaron a la Ciudad la obligacion de asistir a sus vasallos para que vivieran pacificos, y no permitieran les defraudaran sus derechos, grande justificacion tuvo el Consejo. Enmudezca, y sonrojese quien obrando cautelosamente desde los principios ha ocasionado tan amargas inquietudes. Han de callar los que caminan con el dictamen prudente de la razon, y solo ha de hablar quien aora defiende lo contrario de lo que antes persuadia? Ha de callar vna Ciudad ofendida, y solo ha de hablar quien tan injuriosamente escribe faltando a la verdad? Que satisfacion darà en juyzio contradictorio quien se contradice en lo que habla, y en lo que escribe? Quien pretende divertir la contradiccion, porque avia de quedar vencido (como sucediò en la Cutia Ecclesiastica, tratando aquella causa con tanta cautela) provoca a juyzio contradictorio? No huye de los Tribunales? No embaraçò la pronunciacion de los Arbitros? No dexa las materias con esta suspension, por dar color aparente a tan licenciosos escritos? Pues a que fin llama a nuevos processos para defender su Iglesia, patria, y credito, quando todo peligra por su mal consejo, y la poca verdad que professa?

TEXTO XXV.

LA Iglesia, y Villa de Longares se susmetieron al Obispo de Zaragoza, y a la Santa Iglesia de San Salvador por Bulas Apostolicas, y donaciones Reales.

RESPUESTA.

DE vna misma manera se desempeña de lo Historial que de lo Iuridico. Esta proposicion que asienta es falsa, y la convencen las mismas escrituras en que la funda. La primera es vna donacion que en el año ::: hizo el señor Emperador Don Alonso al Obispo de Zaragoza, que dize asì: *Dono, & concedo Sancto Salvadori, Castrum quod dicitur Longares, quod est*

inter Zaragoza, & molle cū omni suo termino, & suis pertinentijs, liberum ingenuū, & francū, & saluum per secula cuncta, Amen.

No dixo que le donava la Iglesia, ni la Villa, sino el Castillo llamado Longares; y el Doctor Lanaja sin autoridad, ni fundamento, discurre, que entonces avia Iglesia, y Villa, y que entrambas las donò el señor Emperador, no leyendose tales palabras en el privilegio, y para esto yà se alegaron doctrinas puntuales el vltimo Memorial de la Villa, que convencen las conjeturas fragiles en que lo funda, y se probò admirablemente, que quando el Principe dona algun Castillo, *cum omni iure*, no se entiende transferir el drecho, ni donar el que le compete como a Rey, ò Emperador, sino como a Señor de aquella fortaleza.

La segunda escritura, es la Bula del Pontifice Eugenio II. que incorporò a la Mitra de Zaragoza los bienes que el Obispo possèia por qualquiere titulo: De donde saca por consecuencia, q̄ la Villa de Longares quedò vnida a la Sede Apostolica con la vniversalidad de sus drechos, y en breve tiempo, de Castillo la erige Villa, fabricando solo àzia su intento. Y desde el año 1127. de la donacion hasta el de 1154. fingió fabricò la Iglesia, porq̄ el Obispo diò a feudo al Peboestre: *Ad populandū Castellū de Longares, cū vniversis terminis suis, quos in tempore Sarracenorum habuisse dignoscitur, dominio meo ibi reuolto, & Ecclesia cum Ecclesiastico iure, & quarta parte calumniarum, quæ accipientur à Sarracenis, qui ibi popula verint, hac conditione vt pradictum Castellum populet, sicut melius potueris.*

De estas palabras inferire, q̄ la donaciõ del señor Emperador no fue de sola vna Fortaleza, sino de la Villa, interpretando la palabra *Castrum*, no por Castillo, ò Fortaleza, sino por algun Lugar, ò Villa cercada. Esto es fingir castillos en el ayre el Doctor Lanaja, pues aunq̄ la palabra *Castrum*, segun Ciceron, signifiquie vn Lugar fuerte cõpuesto de muchas casas, que sirven de habitacion para Soldados, no le conviene el nombre de Ciudad, Villa, ò Lugar que se ha de componer de muchos vezinos, y moradores que formen Concejo, y Vniversidad, como advierte el mismo Ciceron: *Castrum Locus munij minus, est Locus ubi exercitus manet.*

P

Cicero *ad Caionem*, lib. 15. 4. 15.

Quantum

Quando esto pudiera tener alguna duda, la declaró el Obispo 27. años despues, donando el Castillo de Longares al Pebostre, y expresòle lo donava para poblarlo, con condicion que lo poblasse como mejor pudiesse; y quando hablò sobre retener el derecho de las Colonias de los Sarracenos, no tratò de los que habitavan, sino de los que poblaffen, *qui ibi populaverint*. Y assi claramente resulta de sus mismas escrituras, que en aquel tiempo, no avia Lugar, Villa, ni poblacion.

Y siendo entonces de grande estimacion las Fortalezas, y aviendosela concedido el señor Emperador con todos sus terminos y pertinencias, no fue la donacion de tan poca monta, que pueda arguir inverosimilitud el Doctor Lanaja, porq̄ en esto discurre como Clerigo en armas. Ni se infiere que huviera Iglesia, no avièdo el señor Emperador nombrado sino el Castillo, y el Obispo reservadose el dominio de la Iglesia, como el del Lugar, ò Villa que se poblasse, y la quarta parte de los Sarracenos que alli habitassen, pues fue aquella prevencion para quando lo huviesse.

Con otras escrituras intenta probar, que yà entonces avia Villa, è Iglesia, y las reduce à vna sentècia entre el señor Rey Don Martin, y el Concejo de Longares del año 1406. otra sentencia, pronunciada en Zaragoza el año 1408. dos firmas de los años 1408. y 1421. y el Privilegio de la Primicia: *Quod dictus Locus de Longares fuit à manibus, & posse Sarracenorum iure prelii adquisitus per Regem Aragonum successorem dicti Regis Petri, & per Proavos suos, &c. per quos Proceres fuerint edificati Ecclesiam Loci eiusdem.*

Todos estos testimonios son de muchos años despues que la Ciudad de Zaragoza poblò la Villa de Longares, segun còsta por sus Registros, y Cartas de poblaciò, y por el ultimo donde se enuncia, q̄ aquel Lugar lo ganò de los Moros el señor Emperador, no se prueba que yà tenia poblacion, sino q̄ respeta al Lugar, ò sitio de Longares, que agora està poblado, y si confiesa en las escrituras que los Proceres edificaron las Iglesias, es constante no las avia quando aquellos Lugares se conquistaron.

QUE la Ciudad no poblò la Villa, con cuyo supuesto pretende el Patronado de la Iglesia, porque la realidad del caso es, que Zaragoza comprò en la Villa de Longares quatro casas, y 20. jubadas de tierra, en la partida llamada los Palomares, por los años 1294. para el Puente de dicha Ciudad, y que el año 1305. los moradores de Longares, y la Ciudad otorgaron el contrato, y carta de vezindad, reservandose la Ciudad las justicias civiles, y criminales, que pertenecen al Señorío de la Puente, con cargo de pagar cierta cantidad de trigo, y ordio; y aunque la llaman carta de poblacion, no es porque no estuviera poblada, y desierta, porque D. Garcia Frontin fue Señor de ella por los años 1260. despues Doña Elvira González, como consta por actos de Mojonaciones hechas, con los Lugares circunvezinos, en la Era 1312. y 1317. Notarios Francisco Colona, y Martin Bidal, y despues heredaron la Villa de Longares Doña Sancha de Escoron, y Doña Sancha Lopez Vailo, y la poseyeron hasta el año 1294. que la Ciudad comprò quatro casas, que en sus Registros no se incluye sino con la carta de poblacion, y antes de ella se hallan diversos actos otorgados por los vezinos, y moradores de Longares, &c. Y que el dominio directo es de los señores Arçobispos, y de la Iglesia Metropolitana de San Salvador.

RESPUESTA.

Esto que discurre, a mas de no està fundado, ni constar de las escrituras que alega, padece manifesta contradiccion. Porque si la Ciudad no tiene otro título que el aver comprado quatro casas, y 20. jubadas de tierra, como la Ciudad, y los moradores otorgaron el contrato, y carta de vezindad, reconociendole el dominio directo, ò vtil de toda la Villa, con la jurisdiccion civil, y criminal? y si por los años 1260. hasta el de 1294. que la Ciudad comprò las quatro casas, que supone, estuvo la Villa en el dominio de D. Garcia Frontin, Doña Elvira Gonzalez, Doña Sancha de Escoron, y Doña Sancha Lopez Vailo, como reincide tantas vezes, en que el dominio temporal de la Villa es de los

señores Arçobispos, y no de la Ciudad, y estas noticias (aunq̄ mal aplicadas) se las franqueò la Villa libremente, y tambien el Capitulo todas sus escrituras, para ver, en cuyo nombre se avia de dar proposicion, *in processu Dominici Garcia*, y aviendolas visto, resolviò se diese en nombre de la Villa, y aora para acreditar lo que obra, niega a la Villa sus derechos, a la Ciudad el dominio, lifongea al señor Arçobispo, y a la Iglesia de S. Salvador, atribuyendoles lo que no se ha oydo en Anales del tiempo, pueda pertenecerles.

Y es de advertir, que en los Registros de la Ciudad (noticias que no podrá obscurecer el Doctor Lanaja) se halla, que por los años 1305. tratando su Concelso, que el Lugar de Longares estuviere bien poblado, otorgò carta, y privilegio de poblacion a cinquenta personas que allí nombra, y a todos los que quisieren poblar, con condicion, que ellos, y sus sucessores, y qualesquiera otros que possyeren vna jubada de tierra de veynte cayzadas, correspondiesen en cada vn año al Puente mayor de la Ciudad en el mes de Setiembre, *con treudo de vn cayz de candial, y otro de ordio, bello, y limpio,* puesto en Zaragoza, y que de los bienes muebles, *valientes cien sueldos, fuesse tenido de dar, cada vno al dicho Puente, en el termino sobredicho, diez y ocho dineros laqueses;* y que el que tuviere bienes fitios, ò muebles más, ò menos, *fuesse tenido pagar treudo de pan por el sediente, y treudo de dinero por el muelle a la razon de susodita,* y que otra pecha, ni treudo en algun tiempo no les fuesse demandado.

Asimesmo se reservò la Ciudad otras cosas con la jurisdiccion Civil, y Criminal, y los homicidios, y calonias que le fuere oyr razon pertenecen a la Señoria, con tal, que no pudiesen dar, vender, ni empeñar, ni en otra manera agenaar la dicha jubada, a Clerigo, Cavallero, Infanzon, Orden, ni Iglesia, ni cargar sobre ella Capellania, Lampara, Aniversario, y alguno otro censo, ni servidumbre; y que si lo hiziere, pierda todo el sediente que allí tuviere, con el mejoramiento, y el mueble que le fuere hallado; y que si bienes no tuviere, estè cien dias en la Carcel, y que si mudare domicilio, ò passare vn año sin pagarlo, ò no hiziere continua residencia en el Lugar, la Ciudad

dad se lo pueda bolver a tomar, y dar a otro, y les diò, y otorgò el vfo de los paltos, aguas, leñas, montes, y de todos los terminos del dicho Lugar francamente, reteniendo los vezinos de la Ciudad el vfo de las aguas que han acostumbrado tener, y que qualquiera de la Ciudad que comprara heredad en dicho Lugar, aya de mudar su casa a Longares, y hazer continua residencia, y pagar el treudo, y que el que mudare su casa a otra parte, pierda todo el heredadamiento que alli avrà, y pueda la Ciudad darlo a otro que haga continua residencia, y vezindad con los otros vezinos.

En esta conformidad lo aceptaron los Pobladores por sí, y por todos los venideros, y en corroboraciõ de este derecho, y dominio se hallan en los Registros de la Ciudad, otros muchos actos de reconocimiento de la Villa, los cuales no pudieran executoriarse, sino es teniendo la Ciudad el dominio verdadero propio, y directo de dicha Villa; y así la consecuencia del Oficial Eclesiastico: *Ergo Domini Archiepiscopi Casarugustani semper retinuerunt reservatum dominium, tam in prefato oppido, quam in illius Ecclesia cum universo iure Ecclesiastico in eadem*; Es tan legitima como las antecedentes que infiere el Doctor Lanaja.

H
Ex traditis à D.
Suelves *semicent.*
1. *conf. 7. ad finem.*

No se duda, ni lo dudò el Autor del Memorial de la Villa, que a los libros, y escrituras archivadas de las Iglesias Catedrales se les dà entera fè, y credito; pero no a la copia sacada sin compulsã, ni autoriad de Iuez, sino es que pretenda el Doctor Lanaja privar a los Tribunales de su autoriad, como intenta despojar a la Ciudad de sus derechos.

TEXTO XXVII.

La administracion providencial de la Iglesia material de Longares, y su fabrica no està cometida a los Iurados solos, sino al Vicario, ò Capitulo della.

RESPUESTA.

INTEENTA probarlo de los titulos, y à referidos, y de que el señor Rey Don Martin el año 1407. confirmò la admisión.

nistracion de la Primicia, concedida a la Villa, con cargo de sustentar, y convertir los frutos en la fabrica de la Iglesia, alega vnos mandatos de los años 1526. 1531. 1535. y 1550. y licencias antiguas, y modernas para remover Altares, y fuentes Baptismales, y colocarlas donde pareciere mas conveniente. Pero siendo esto de lo que respecta al dominio autoritativo de los Prelados, la Villa no lo pretende para si, ni se ha dudado, aunque el Doctor Lanaja trabaje para confundirlo.

TEXTO XXVIII.

EL Vicario, y Beneficiados de Longares tienen posesion de fabricar dicha Iglesia, juntamente con los Jurados.

RESPUESTA.

Discurre mal fundado con lo q̄ se ha fabricado en aquella Iglesia, y en lo tocante a las localias hechas desde el año 1527. gastando tiempo, y papel infructuosamente, copiando las partidas de los libros de la Iglesia, sin q̄ resulte de alguna, que el Vicario, ni los Eclesiasticos ayán contribuydo por obligacion en labrar vna sola localia, porque todo se ha executado con el drecho de fraccion de Sepultura, y frutos Primiciales que estàn dedicados para la fabrica. El señor Arçobispo, y los Eclesiasticos podran mandar a los Seculares, como a Fabriceros, que provean todo lo necessario en su Iglesia, por lo que insinuan los Mandatos, y lo han executado los de Longares con grande liberalidad; sin que de esto se infera, que fabrican, y tienen el dominio, ò drecho providencial.

TEXTO XXIX.

Los Vicario, y Beneficiados tienen drecho al empleo, administracion, y cobranza de los drechos de Sepulturas, y no los Jurados.

RESPUESTA.

Esta proposicion es falsa, pues para fundarla supone, que la benignidad de la Iglesia permitio a los Fieles eligief-

giesen Sepultura dentro los Templos ; que antiguamente no podian gozarla , y que el concederla es officio propio de los Obispos , y Parrocos , y no de los Seculares ; y que en Zaragoza ay prohibicion expressa, que ningun Clerigo, ni Secular pueda sepultarse dentro la Iglesia, sin preceder licencia del Prelado, optando primero la Iglesia a su arbitrio.

Porque no se ha negado, que en lo antiguo no era permitido el sepultarse en la Iglesia, y que el dar , y conceder sepultura, y licencia para enterrarse, toca privativamente a los Prelados, y Parrocos, y el Autor del Memorial lo ha reconocido por la Villa: Lo que se dize es, y aquella pretende, que no pudiendo agora negarse a los Fieles el entierro en las Iglesias de sus Parroquias, pactando los derechos acostumbrados; que el introducido en las Iglesias Parroquiales del Arçobispado , fuera de Zaragoza , por la fraccion que llaman de sepultura, para ayuda de la fabrica de las mismas Iglesias, Ornamentos, y localias , es derecho propio de los Jurados como Primicieros , de la manera que el de la Primicia , asi por averse dedicado para esse fin , como porque el sitio material que se abre para sepultura , es propio de quien ha fabricado la Iglesia; y en Zaragoza a vista de los señores Arçobispos, de tiempo inmemorial, los Obreros , ò Lumineros Seculares de cada Parroquia , son los que señalan la sepultura dentro la Iglesia, ò graciosamente, ò concertando con quien la elige, pagando el derecho , para que sea temporal, ò perpetua, sin que los Ecclesiasticos se entrometã en esto.

Y que en las Iglesias fuera de Zaragoza sea cierto el derecho por la fraccion de sepultura, para que no se les obligue a pagar mas, y para que no sea menos de los 50. sueldos, porque solo en esso se diferencian vnas Iglesias de otras, no haze distinto, y de peor condicion el derecho de los Primicieros, ni se atribuye a los Ecclesiasticos, porque tambien en Zaragoza, todo aquello que se paga por las sepulturas, se ha de emplear, y convertir en la fabrica de las Iglesias , en Ornamentos, y localias , como en la de Longares se acostumbra ; de donde resulta, que quanto discurre el Doctor Lanaja , es sin fundamento.

Las apocas de los Oficiales, otorgadas a favor del Capitulo
Eclesiastico, son legitimas, y verdaderas.

RESPUESTA.

Quien tiene ofidia para defender que estas apocas son verdaderas, no es maravilla discorra siempre con sus pueustos falsos, ocasionando sea mas notoria en esta respuesta, la cautela que imaginò para darles cadencia. La primera Apoca es de Pedro de Fuentes, Carpintero de Daroca, q̄ trabajò vn Retablo en la Iglesia de Longares, por los años de 1632. ò 33. y el Doctor Lanaja, hallandose en Daroca año 1666. trazò, que el dicho Pedro de Fuentes otorgasse Apoca a Mossen Lorenzo Mozota de lo que avia trabajado en dicho Retablo, y se ha aprobado, que este Sacerdote murió el año 1635. vn año antes de otorgarse el apoca. Hallase otra del mismo Oficial, en que confiesa aver recibido de Mossen Salvador Assun 300. s. como Archivero, y Fabriquero, por vnos blandones, y remates que le mandò hazer en el Altar de San Ignacio, y tambien hizo otorgarla entonces el Doctor Lanaja; para aplicar el nombre de Fabriquero a Mossen Assun, siendo verdad que este tiene depuesto mediante juramento y en el processo *Dominici Garcia*, que los Jurados de Longares son los Fabriqueros, y que el, como Procurador de la Iglesia, ha cobrado el drecho de abrir Sepultura, que es 50. sueld. por cuenta de dicha Villa; y no se necesitava de advertir estas falsas, para negarle el credito en quanto escrivo *Don Mossen Obispo de la Villa de Daroca*. De otras Apocas de algunas obras se vale, hechas años antes que pudieran otorgarse, y jamàs se ha visto, que esse genero de Oficiales las otorguen instrumentales. A mas, que el Vicario, y Mossen Assun, de quienes dizen recibieron las càtidades, deponen en dicho processo, que por cuenta de la Villa se han trabajado siempre todos los Ornamentos, y localias.

lias. Y si con pedir a vn Oficial que otorgue aver recibido alguna cantidad de lo que trabajò, ò no aora veynte, ò treinta años, se pudiesse adquirir possession, y forjar argumentos, no avria falsedad que no se intentasse, ni drecho, ò dominio seguro. En esto ocupa el tiempo, y se desvela el Doctor Lanaja, siendo las fabricas que inventa la ruyna de lo que obra; y es de advertir, que trazò las apocas para el pleyto que avia incoado cinco meses antes en la Curia Eclesiastica: Raro modo de introducir escrituras para que prueven en juyzio, forjarlas la parte a su salvedad.

TEXTO XXXI.

Los testigos del processo Dominici Garcia, no pruevan que los Jurados de Longares tienē dominio en lo material de la Iglesia.

RESPUESTA.

PARA convencerlo se han de leer los testigos que deponen sobre este hecho examinados, y producidos por el mismo Doctor Lanaja, como ya queda advertido.

Dize mas, que el dominio de los bienes sagrados de las Iglesias, propriè loquendo, pertenece a Dios, y a Christo Señor nuestro, *iure creationis, & redemptionis*, y que los Seculares son incapaces de tenerlos, y que solo se permite a algunos el uso, y que solo pueden dezirse señores, respecto del dominio que algunos Doctores llaman *util impropio, lato, & abusio*. En esto pudo aprenderlo el Doctor Lanaja del Autor del Memorial de la Villa, que lo fundò doctamente en el folio 15. Y es lo que pretendè la Villa, con que se convence quan voluntaria, è injustamente le increpa.

En el Processo Dominici Garcia hizo formar articulo: Que los Justicia, Jurados, Concejo, Vniversidad, singulares personas, vecinos, y habitadores de dicha Villa, de dosientos años, y de tiempo inmemorial, y por tradicion antiquissima han sido, y son señores: y

verdaderos posehedores de la Iglesia Parroquial, y de todas las Capillas, y que como tales han hecho, usado, y exercido todas, y cada unas cosas, usos, y gozos, que señores, y posehedores de semejantes Iglesias suelen, pueden, y acostumbra hazer. Y concluyeron 15. rertigos, provt in articulo, informados del Doctor Lanaja, y por la verdad, y lo que avian visto, y oydo a sus antiguos: y todos los Autores que alega, singularmente la Practica Genuēse, dan por assentado, que el vfo, exercicio, administracion, y empleo que respetan al aumento, proteccion, y conservacion de la fabrica, es propio de los seculares, y distinto del que compete a los Eclesiasticos, y que son quasi Dominos, que es todo lo que les niega sin fundamento.

TEXTO XXXII.

Los Jurados de Longares, por aver ampliado, y reedificado la Iglesia material, como Primicieros, no son Patrones della.

RESPUESTA.

Los mismos titulos con que discurre lo convencen, pues assienta que los Sumos Pontifices hizieron gracia de las Iglesias, con las Dezimas, y Primicias a los Serenissimos Reyes de Aragon, por cuya concession se hizieron del Patronado Laycal, y que segun el tenor de la Bula de Urbano Segundo, entregaron las Primicias a los Concejos, y Vniversidades de las Villas, y Lugeres para la fabrica de las Iglesias, y proveerlas de Ornamentos, y que la Villa de Longares tuvo pleyto con el señor Rey Don Martin en el año 1406. y vn Comissario Apostolico dió sentencia definitiva, declarando, que dicho Concejo devia percibir integralmente todos los frutos Primiciales, con obligacion de sustentar la fabrica; y que proveyda esta de todo lo necessario, podia dicho Concejo convertir en vsos profanos, todos los demas frutos, y que el señor Rey Don Martin el año siguiente de 1407. confirmò este Privilegio a dicha Villa.

Q

Y

Y así no puede afirmar que los Beneficiados son Fabriceros, y no los Jurados; no obstante esto animó a inducir los testigos que lo depusieron en las firmas, y que el Oficial Eclesiástico lo pronunciara, y que despues persuadiera a la Villa que aprobara como favorable la sentencia, y q̄ se apartara de la apelacion. Con que no puede dudarse, que el dominio temporal que los Pontifices transfirieron en los señores Reyes, y adquirieron los Proceres por la conquista, quisieron encomendarlo a las Vniversidades con las Primicias, para la mas pronta asistencia de las Iglesias.

TEXTO XXXIII.

LA possession de la Villa no se probò en el processo, Dominici Garcia, con negativa, ni exclusiva alguna de los derechos de los Vicario, y Beneficiados.

RESPUESTA.

NO repara, ò no quiere confessar el Doct̄ Lanaja, que los testigos prueban la possession de la Villa a solàs de tiempo inmemorial, con negativa de no aver visto, sabido, y oido, ni entendido cosa en contrario: si esta possession fuera de los Capitulares, no pudieran los testigos ver, y saber que la tenia la Villa a solàs, y sin contradiccion alguna.

TEXTO XXXIII.

LOS testigos producidos en las firmas por el Capitulo Eclesiástico, no se encuentran, ni oponen a las deposiciones hechas a favor de la Villa en el processo Dominici Garcia.

RESPUESTA.

Desvanecese el Doct̄ Lanaja, intentando persuadir que vn̄os mismos testigos pudieron a vn tiempo de-
zir

zir en distintos procesos absolutamente, que el dominio de lo material, ò providencial de la Iglesia era de la Villa, y que era de los Capitulares, siendo constante, que el dominio non potest esse pœnes duos; ^L y la probança de que le tiene vno, es exclusiva de estar radicado en otro; ^K y aunque reconozco la posibilidad legal, de que puede aver dos Señores de vn mismo fundo, si tuvieran conforcio; ^L pero en terminos del testigo que depone, diziendo, que Pedro es Señor, entra la Jurisprudencia de San Ambrosio; ^M que dixo: *Pura, & simplex testimoniis series intinanda est*, y añadió la Glosa: *Pura id est sine dolo*, pues lo que se añade, ò interpreta contra la sencillez verdadera de las pruebas: *Totam testimoniis fidem decolorat*, y pueden verse muchas curiosidades a este proposito en Camillo Borrello. ^N

I
l. si ve certo 4. §. si duobus. ff. comodati. l. penultima, §. Pater de Castrensi Peculio, Cardinalis Thuscus conclus. 609. verbo de minium.

K
Signor. conf. 75. n. 9. vers. Venio.

L
l. Mevius 66. §. duorum. ff. de leg. 1. Quia plures in vno fundo domini iuris intellectu non divisione corporis obtinent, Surdo de cis. 263.

M
inc. pura 3. que st. 9.

N
in sum. decis. tom. 2. tit. 12. nu. 10.

O
de testibus q. 65. a num. 245. cum seq.

TEXTO XXXV:

LAS deposiciones del processo, Dominici Garcia, no se oponen a las firmas, sobre la cobranza de los efectos de las sepulturas.

RESPUESTA.

CON suponer dos Condominos de vna misma cosa, es fuerza que pudieron vnos mismos testigos, y él pudo inducirlos sin ser falsos, a que depusieran de vn mismo

mo

mo tiempo, que la Villa tiene el dominio providencial de la Iglesia, y todo el exercicio, sin leerse palabra de los Capitulares, y que con variar de processo depongan, que esse mismo dominio, uso, y exercicio, es de los Clerigos; y esto no menos que para inhibir con la sentencia de Comission de Corte, que sin duda huviera obtenido la Villa en el processo *Dominici Garcia*, a los Capitulares, y a qualesquiera otras personas que no se interpusiesen en aquellos derechos, y procesos de firmas, inhibiendo expressamente a los Jurados, y Concejo de la Villa. Y el Oficial Eclesiastico lo entendió assi, pues mandò a los Jurados no se intitulasen socios, ni Condominos.

Grande facilidad ostenta en conciliar testigos, assi la tuviera en pacificar los pleytos de la Villa. Poco importa que los testigos del processo *Dominici Garcia*, y entre ellos los mismos Capitulares digan, que los derechos de Sepultura los cobran los Procuradores de la Iglesia; porque esto se introduxo experimentando, que los Seculares, a quienes antes tocava cobrarlos, eran remissos.

Si el Doctor Lanaja, informado de la verdad, hizo se intitulasse, y probasse que este derecho era de la Villa, como parte del dominio providencial, y explican, y declaran los testigos q̄ el Procurador de la Iglesia lo ha cobrado, y sega ta a nombre, y por cuenta de la Villa para la fabrica, y ornamentos, y con obligaciõ de darles razon de lo que se recibe, y en que se emplea, queda convencido con su mismo hecho.

Querer dar evasiõ a los testigos, que son quinze en el processo *Dominici Garcia*, y cinco en *Ludovici Ortiz*; y otros quinze en el processo Criminal que contra el se haze, como confieffa en el folio 52. que todos son 35. de que la Villa cobra, y recibe los 50. sueld. mediante el Procurador de la Iglesia, con que el actuario recibì dichos testigos en minuta, y los alargò en lo general a su arbitrio, es otra nueva inventiva, por que testigos de esta calidad, y en este genero de procesos no se reciben por minuta: Alargan se las deposiciones en presen- cia de los testigos, y despues de leydas, las subscriven.

De don de se manifiesta, que para acreditar lo que obra, finge lo que quiere, concilia los testigos no librandolos de falsos, sin perdonar a su Abogado, al Procurador, ni al Actuario a quien encomendò la causa, ni a los mismos testigos que informò, y solicitò, ni a si mismo se perdona, pues en quanto aora persuade, se contraria con lo que esforçò en el processo *Dominici Garcia*, porque dize, que entonces no supo, ni entendiò lo que hizo, y que el Abogado, el Procurador, el Actuario, y los testigos se engañaron, quando al Memorial que ha publicado tan lleno de injurias, como de ficciones, podia servir solo de respuesta aquel distico de Iuan Ovvena.

*Scriptorum est, mendacia fingere; pingere manus
Pictorum, cuius dicere Tulle? Tuum.*

CONCLUSION.

SI la obediencia ha de ser mas pronta que ingeniosa, avrè cumplido lo q me mandò la Ciudad con resolucion de la Junta, representàdo los puntos mas principales q motivaron su empeño, defendiendo los derechos de q ha intentado despojar a sus vassallos el Doctor Lanaja; como los castigos de algunos delinquentes a quienes ha persuadido tanto genero de inobediencias que fomenta incessantemente. Si a todo lo que escribe huviera de responderse, creceria en dilatado volumen este papel, logrando en lo prolixo, no se atendieran las razones que le convencen. Las mas principales se advierten ajustandolas a la verdad de lo sucedido, por testimonios patentes que niega, librando sus esperanzas en la confusion, para no verse convencido, como culpado. De vna Ciudad tan Catolica, no presumirà el mas calumnioso lo que intenta persuadir. Manifiesta la principal oposicion con la Ciudad, porque condenò a muerte dos primos hermanos suyos, que la dieron alevosa al Justicia Escolano, y porque a su instancia està preso, y acusado en el Tribunal del Sàto Oficio. De cada dia descubre nuevos delitos, para multiplicar acusaciones. Digalo esse libelo infama-

R

to-

torio que ha publicado con tan descomedidas injurias, agenas del estado de Sacerdote, impropias en vn Orador Cristiano, à que ha sido preciso responder, refrenando la pluma, por no despeñarla con el dolor, y no se llega con la defensa hasta lo permitido. Pero en esta causa no ha de andar desfogada la calumnia, desembarazada la equivocacion, y poderoso el engaño; y assi se haze patente a Todos los que lean el Memorial que ha esparcido el Doctor Lanaja; Que falta notablemente en no referir la verdad del hecho; Que injuria sin razon a los Ciudadanos de todo credito, en cuyo consejo, y direccion podian librarse materias de mayor importancia para el acierto; Que ofende notablemente a la Ciudad, que es la piedra escandalosa donde tropiezan los vezinos de Longares; Que les persuade, pleyteen el absoluto poder, jamàs reducido a controversia; Que informa sinieftramente al señor Arçobispo, ofreciendole derechos que jamàs le han pertenecido; Que causa el desafossiego en aquella Villa, con dolor de los vezinos que repiten Memoriales culpando su mal consejo, reconocidos de su error en averlo seguido. Por lo qual puede esperarse, que la Ciudad usando de su grande benignidad, tome algun temperamento en estas materias, no perdiendo de vista procurar el castigo del Doctor Lanaja, por los medios Juridicos, para que en algo quede desagraviada de lo mucho que le ha injuriado sus Ciudadanos con el credito de averla servido con acierto; y la Villa pueda restituirse a la paz que tantos siglos ha gozado, para confessar mas rendidamente su obediencia a esta Imperial Ciudad.

El Licenciado Burgos de Paz